

LA BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA Y SUS CRÓNICAS

Francisco Olmedo Muñoz

Licenciado en Geografía e Historia

RESUMEN

La gran derrota de la batalla de Alarcos en 1195 y la gran humillación del rey castellano Alfonso VIII, inspiró la voluntad castellana de enfrentamiento con los almohades a partir de 1210. Los errores tácticos cometidos en 1195 fueron cuidadosamente evitados en 1212.

En julio de 1211 es asediada Salvatierra y tomada en septiembre por los almohades; era la puerta de entrada a la España cristiana. A partir de ese momento se paraliza la guerra feudal entre los reinos hispánicos del norte, las algaradas, rapiñas, saqueos, caza de botín, asedios, tomas de plazas fronterizas y ataques a las fortalezas.

A partir de Salvatierra los cruzados buscaron la batalla campal, de dudosa suerte en el combate. Para los hispano-cristianos la forma de guerrear era una auténtica forma de vida, un medio, una fuente de riqueza; era una sociedad organizada para la guerra. En primavera comenzaba las algaradas y se detenía en otoño con los fríos.

Mientras se preparan para la gran batalla se detienen los ataques rápidos y devastadores, no se defienden los ganados ni los campos, no se protegen los muros de las villas y ciudades porque los almohades no atacarían; todo se reserva para el día decisivo. La batalla interrumpe la Guerra¹.

A principios del siglo XIII el imperio almohade inspiraba temor en España y en Europa Occidental. Miramamolín era el rey más poderoso de los sarracenos, era considerado rey de reyes.

Este temor se extendió por Europa cuando Al Nasir con un gran ejército llegó a la Península con el fin de destruir a los cristianos de España².

Palabras clave: cruzado, almohade, Al-Ándalus, razzias, taifas, califato, crónica, umma, dimma, falcata.

RÉSUMÉ

La grande défaite de la bataille d'Alarcos en 1195 et la grande humiliation du roi castillan Alfonso VIII ont inspiré la volonté castillane d'affrontement avec les almohades à partir de 1210. Les erreurs tactiques comises en 1195 ont été soigneusement évitées en 1212.

En juillet 1211, Salvatierra est assiégée et prise en septembre par les almohades; c'était la porte d'entrée à l'Espagne chrétienne. À partir de ce moment-là, se paralyse la guerre féodale entre les royaumes chrétiens du nord, les algarades, les rapines, les pillages, la recherche de butins, les sièges, les prises des places frontalières et les attaques aux forteresses.

À partir de Salvatierra les croisés ont cherché la bataille campale de difficile sort dans le combat. Pour les hispano-chrétiens faire la guerre était une vraie façon de vie, un moyen, une source de richesse. C'était une société organisée pour la guerre. Les algarades commençaient au printemps et s'arrêtaient en automne avec les basses températures.

Tandis qu'on se préparait pour la grande bataille, les attaques dévastatrices s'arrêtaient, on ne protégeait ni le bétail ni les champs, même pas les remparts des villes, car les almohades n'attaqueraient pas. Tout est réservé pour la journée décisive. La Bataille interrompt la guerre.

Au commencement du XIIIe siècle, l'empire almohade inspirait la crainte en Espagne et en Europe Occidentale. Miramolin était le roi le plus puissant des sarrasins. Il était considéré comme le roi des rois.

Cette crainte s'est épanouie à travers toute l'Europe quand Al Nasir, avec une grande armée, est arrivé à la péninsule afin d'écraser les chrétiens d'Espagne.

Mots clé: Croisé, almohade, Al-Ándalus, razzia, taifa, califat, chronique, umma, dimma, falcata.

1 JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo: *Historia Rebus Hispaniae*, Lib. VII, cap. 36; González, *Alfonso VIII*, V-I, p. 997.

2 El arzobispo Arnaut de Narbona acusó al conde Ramón VI de Tolosa primer enemigo de los cruzados porque buscaba la alianza con los almohades (acusación infamante y propagandística en la Occitania, en el contexto de la cruzada Albigense)

PRÓLOGO

Decía Bouthoul³ que son las guerras nuestros puntos de referencia cronológicos y los límites que señalan los grandes giros de los acontecimientos.

Bouthoul y George Duby en términos filosóficos nos da su opinión sobre la guerra.

Bouthou aseguraba que la guerra era el más espectacular de los fenómenos sociales; la batalla y su estudio puede situarse por encima de las tácticas, las estrategias y armamento, para bucear en el mundo que lo produjo.

Georges Duby en las páginas de *Le Dimanche de Bouvines* abordaba desde una perspectiva novedosa toda la carga simbólica e ideológica que formaba parte de una gran batalla en la Europa de la Plena Edad Media.

Su intención no era reconstruir los hechos, sino contemplar gestos y maneras, modelos culturales, concepciones morales y espirituales, supersticiones, miedos, odios y pasiones, sentimientos, sobre el vivir y sentir de los hombres de la Europa medieval.

Para ello se basó en el gran choque librado el 27 de julio de 1214 entre los poderes franceses y anglo normandos⁴.

Entre esta gran batalla y Las Navas de Tolosa de 1212, se produjo la batalla de Muret⁵ de 1213, en que el rey de Aragón Pedro II murió en ella y toda la Occitania cayó en poder de Francia.

Duby⁶ decía que le preocupaba menos los hechos que de la manera que se le recordaba y en la forma en que se habla de ellos. La historia ya está escrita y muy bien.

Al estudiar la batalla de las Navas de Tolosa, vamos a intentar analizar el fenómeno de la guerra en la Europa de la Edad Media durante los siglos XI al XIII.

En la Europa medieval y en los reinos hispánicos, las sociedades estaban fundadas en la guerra, concebidas para responder a las necesidades que genera y para perpetuarla.

Estos reinos hispánicos en su situación de frontera con el Islam, configuraron unas sociedades orga-

nizadas para la guerra; a través de ella se constituyeron los poderes políticos en cada reino.

Vamos a utilizar la batalla de Las Navas de Tolosa, no como fin en la investigación⁷, sino como un medio o instrumento que sirva de excusa para acceder al verdadero objeto del análisis: el combatiente que lucha en ella, el testigo, el narrador que dejó por escrito algo de ella, el ambiente, la época, etc.

ANTECEDENTES HISTORICOS REMOTOS

En 1212 había seis reinos en la Península Ibérica, cinco cristianos (reino de Aragón, Navarra, Castilla, León y Portugal) y uno musulmán. Este sexto gran poder en la Península fue Al-Ándalus, gobernada por los musulmanes, abarcaba una línea imaginaria que va desde Huesca, Zaragoza, Toledo hasta Lisboa separando el norte para los cristianos y el sur de esta línea para los musulmanes.

Todo comienza a la muerte del rey visigodo Witiza (710), la nobleza hispano goda elige rey a Rodrigo, duque de la Bética. Los familiares de Witiza descontentos buscan la ayuda de las guarniciones musulmanas del norte de África. A la cabeza de esta embajada iban los obispos Oppas de Toledo y Sisnando de Sevilla, familiares de los hijos de Witiza.

El gobernador Musa ben Nusayr en abril de 711 envía a Tariq b. Zaid al mando de 7.000 hombres y vence al rey Rodrigo en las orillas del río Guadalete. Inmediatamente Musa con 6.000 soldados desembarca en la Península y se dirige a Toledo. En tres años 711-714 los árabes se han apoderado de toda la Península hasta el pie de la cordillera Cantábrica.

Las causas de esta debacle del reino visigodo son difíciles de explicar por la carencia de fuentes contemporáneas, podemos señalar algunas como:

- Crisis moral, explicación muy corriente en la Edad Media.
- Castigo divino a un reino juzgado por los pecados de sus gobernantes.
- Desunión de los magnates y rencillas entre ellos.

3 BOUTHOU, G. *La Guerre*, París. PUF 1963. Col. Que'sé?

4 La batalla de Bouvines tuvo lugar en Francia, el domingo 27 de julio de 1214 entre una fuerza aliada compuesta por tropas del conde de Flandes, el conde de Boulogne, el rey de Inglaterra Juan sin Tierra y Otón IV de Brunswick el emperador germánico, contra Felipe Augusto de Francia.

5 La batalla de Muret fue la batalla decisiva de la llamada cruzada albigense. Se libró el 12 de septiembre de 1213 en una llanura de la localidad fortificada occitana de Muret, unos doce kilómetros al sur de Toulouse. La contienda enfrentó a Pedro II de Aragón, sus vasallos y aliados, entre los que se encontraban Raimundo VI de Tolosa, Bernardo IV de Cominges y Raimundo Roger de Foix, contra las tropas cruzadas y las de Felipe II de Francia mandadas por Simón IV de Montfort.

6 DUBY, *Bouvines, Les liturgies politiques*, París, PUF 1988.

7 ALVIRA CABRER. Martín: *Guerra e ideología en la España medieval, cultura y actitudes históricas*, Barcelona 2000. Excelente tesis doctoral y base de este trabajo.

- Exterminio de los gobernantes ante los judíos: a los recién nacidos se les separaba de los padres y se educaban con otra familia y en otro lugar como cristianos.
- Los árabes en cambio respetaban a las gentes del libro (cristianos, judíos y musulmanes).
- Las gentes de cada religión fueron juzgadas de acuerdo a sus leyes; en el caso de los cristianos se mantuvo el *Fórum Iudicum* de época goda.
- Conquistada una ciudad los árabes ponían en el gobierno a los judíos con una guarnición de 50 soldados.
- Hoy día es difícil de explicar que 19.000 soldados que vinieron en total a la Península conquistaran un territorio habitado por 5 millones de habitantes.
- No todos los que vinieron a la Península eran árabes y musulmanes, la mayoría eran tropas bereberes del norte de África, romanizadas y cristianizadas aún, al que hay que añadir numerosos judíos.
- La población peninsular, todavía romanizada se mantuvo al margen,
- Muchos condes y duques visigodos pactaron con los invasores y siguieron mandando en su territorio como por ejemplo Teodomiro, duque de Murcia que se convirtió al Islám haciéndose llamar Tudmir; o lo hijos de Witiza que recibieron miles de fincas, casas de recreo y otros territorios por parte de los nuevos mandatarios.
- Si el territorio se ocupaba por la fuerza, permanecía indiviso e inalienable en propiedad suprema de la *Umma* (comunidad de creyentes), pagando sus antiguos dueños un impuesto conocido como *jaray*.
- Si los habitantes del territorio se sometían de buen grado, firmaban una capitulación llamada *Dimma* (protección islámica) que les garantizaba todos sus derechos a cambio de pagar la *yacía* o capitación (impuesto personal).

En resumen podemos decir que para la mayoría de la población este nuevo poder bajó la presión a la que estaba sometida dicha población por los visigodos.

En el año 756 llegó Abderramán I y unificó todos los territorios bajo un único poder, y así se mantuvo hasta la caída del Califato ocasionado por el depuesto califa Hixén II y su posterior guerra civil o *fitna* en el año 1009.

Tropas castellano-leonesas a mando del rey Alfonso VI aprovechando la disgregación del Califato, ocuparon Toledo, rompiendo la anterior línea defensiva, y trasladando la nueva frontera del Duero al Tajo.

Desde la batalla de Simancas en que Ramiro II de León venció al califa cordobés Abderramán III el 6 de agosto de 939 y como consecuencia de dicha batalla se estabilizan las fronteras de cristianos y musulmanes, hasta la caída del califato en el año 1013 en que se disuelve en pequeños reinos de taifas que aprovechan los reinos cristianos para realizar frecuentes razzias y así poder debilitar a estas taifas, En esta batalla de Simancas participó apoyando al rey de León el conde castellano Fernán González.

La caída de Toledo tomada por Alfonso VI de Castilla en el año 1085, es una fecha importante porque es de referencia para el poder cristiano y musulmán en la Península. Mientras tanto estaba Rodrigo Díaz de Vivar (*El Cid*) apoyando al rey musulmán de Zaragoza contra los otros reinos cristianos, pero en esta ocasión también acudió a la llamada de su rey, previa venia del rey musulmán de Zaragoza.

Todos los reinos de Taifas se inquietan y mandan llamar al nuevo Imperio aparecido en el norte de África: los almohades (1086 a 1228).



Primeros Reinos de Taifas a la caída del califato

Si los almorávides acabaron con las primeras taifas y reunificaron Al Ándalus (1086-1145), a partir de 1146 el califato almorávide se viene abajo y los musulmanes pierden Lisboa, Almería, Lérida y Tortosa. La conquista de Almería por Alfonso VII de Castilla y apoyado por la flota de la república de Génova fue sonada, por el botín obtenido el día 18 de octubre de 1147.

En el año 1153 los malagueños piden ayuda a los almohades y en agosto de 1157 recuperan Almería, mandaba a los almohades Ald Al-Mumin, si bien su hijo Abu Yaqub (1163-1184) terminó reunificando todos los territorios de estas segundas taifas. Sometiendo Jaén y todo el Levante peninsular.

La batalla de las Navas de Tolosa y sus crónicas

Su hijo Abu Yusub (en el poder desde 1184 a 1199) fue el vencedor en la batalla de Alarcos y para celebrarlo construyó la ciudad de Rabat. Este esplendor se demostró en Sevilla, ciudad en auge con la construcción de la mezquita mayor, la Giralda nos ha quedado como recuerdo.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS CERCANOS

La Península Ibérica desde el siglo VIII estuvo en lucha constante entre la cristiandad hispana y el islam de Occidente. El año 1212 forma parte de este contexto de guerra continua.

Con la caída del califato⁸ surgen varios reinos de Taifas (veinte y cinco), rápidamente unificados por los almorávides en 1086. Previamente en 1085, el 25 de mayo Alfonso VI conquistó Toledo y trató de apoderarse de Zaragoza, lo que alarmó a los andalusíes.

El rey de la taifa de Sevilla al Mu'tamid junto a los emires de Badajoz y Granada solicitaron el auxilio de los almorávides, venciendo al rey Alfonso el 23 de octubre de 1086 en la batalla de Sagrajas. Posteriormente con el declive de los almorávides le sucede los "Segundos reinos de Taifas", al-Ándalus queda disgregada en 19 reinos.

Y es a partir de 1212 cuando vuelve a disgregarse la España musulmana en 16 reinos de taifas con la caída de los almohades a partir de la batalla de Las Navas de Tolosa (Terceros Reinos de Taifas).



Segundos reinos de Taifas

Cuando llegaron los almohades en 1146, unificaron todo al-Ándalus bajo su mando y lo incorporan a su imperio magrebí, potenciando la idea de yihad o guerra santa contra el infiel. Enfrente estaba la España de los cinco reinos⁹: Castilla, León, Corona de Aragón, Navarra y Portugal.

En la cristiandad hispana había un ideal de guerra expansiva contra el islam, que compaginaba cada reino con la hegemonía política y territorial con los reinos hispanos vecinos.



Terceros reinos de Taifas



8 Desde que el califa Hisham II es obligado a abdicar en 1009 hasta el año de la abolición formal del califato en 1031 se suceden en el trono de Córdoba nueve califas, de las dinastías omeya y hamudí, en un escenario político caótico que dio paso a la independencia paulatina de las taifas de Almería, Murcia, Alpuente, Arcos, Badajoz, Carmona, Denia, Granada, Huelva, Morón, Silves, Toledo, Tortosa, Valencia, Albarracín y Zaragoza. Cuando el último califa Hisham III es depuesto y proclamada en Córdoba una república, todas las *coras* (provincias) de Al-Ándalus que aún no se habían segregado se autoproclaman independientes, regidas por clanes árabes, bereberes o eslavos.

9 Rodrigo Jiménez de Roda, utilizó esa expresión en la primera mitad del siglo XIII (MITRE: *La España medieval*, p. 14), luego se hizo célebre gracias a la obra de MENÉNDEZ PIDAL, R.: *El imperio hispánico y los cinco reinos. Dos épocas de estructura política de España*, Madrid, 1950.

En el año 1157, Alfonso VII “El Emperador”, debilitó los reinos de León y de Castilla separándolos, y en este contexto de luchas territoriales emergió el reino de Castilla como potencia hegemónica, teniendo al reino de León y a Navarra como sus principales rivales.

En la Corona de Aragón, por la unión dinástica del reino de Aragón con los condados catalanes¹⁰ forjada en 1137, optaron por una firme alianza con Castilla¹¹.

PREPARANDO IDEOLÓGICAMENTE LA GRAN BATALLA

Entre 1150 y 1211 circunstancias coyunturales y estructurales contribuyeron a intensificar la pugna entre cristianos y musulmanes. Veamos:

1º.- *Circunstancias geo-económicas.*

Desde el punto de vista geoestratégico, la batalla de Las Navas hay que integrarla dentro de las estructuras sociales, económicas y políticas de las sociedades mediterráneas. Entre los años 1180 y 1220 esas sociedades trataron de hacerse con el control de los centros productivos de cereales y de las grandes rutas del oro y esclavos.

Circunstancias económicas de carácter geo-estratégico favorecen el enfrentamiento a gran escala de los almohades y los reinos cristianos. El eje que atraviesa Europa Occidental uniendo los centros de Flandes, Norte de Francia e Inglaterra con los puertos italianos, llevan funcionando más de ocho siglos;

este eje potenciador fue el desencadenante en el siglo XX de la creación del BENELUX y posteriormente la actual Unión Europea.

Por aquella época, los comerciantes pisanos, catalanes y genoveses se disputaron el control de los puertos del Norte de África; ganan los genoveses, los cuales apoyan y defienden a los almohades; chocan los intereses económicos de catalanes, castellanos, pisanos y el propio papado (todos ellos proclives al control de Castilla sobre el sur peninsular)¹².

2º.- *Control geopolítico*

Los reinos de la Península Ibérica menos evolucionados que los reinos europeos al Norte de los Pirineos como Gascuña, Languedoc, Provenza, Lombardía y el Valle del Po, vuelven los ojos hacia el sur. Son monarquías consolidadas en el terreno militar y en el control de los castillos, se ven ahora mejor preparados para hacer la guerra de conquista contra los musulmanes del sur.

3º.- *Control militar*

Estimulados por la ética caballeresca y la ideología de cruzada que proclama la Iglesia, convierte al caballero en su quehacer diario una actividad primaria y fundamental, clave de su éxito personal y político.

El armamento evoluciona, renovando las armas ofensivas y defensivas: loriga, casco, silla de arzones altos, facilitando al caballero una agresión de dominio (conquista y ocupación) contra los enemigos.



Castillo de Uclés

10 Fue concebida para dar continuidad a la dinastía de Aragón. Tras morir el rey Alfonso I el Batallador sin descendencia, una serie de acontecimientos llevaron a proclamar rey al religioso Ramiro, hermano menor de Alfonso I. Ramiro II, apodado «el Monje» ya que en ese momento estaba viviendo en un convento, se casó con Inés de Poitou, y de ese matrimonio nació el 29 de junio de 1136 la princesa Petronila. Un año más tarde se firman en Barbastro las capitulaciones matrimoniales (regulando la *potestas regia*) con el conde de Barcelona, Ramón Berenguer IV, así quedarían unificados el reino de Aragón y el condado de Barcelona.

11 RECUERO ASTRAY, M.: *Alfonso VII Emperador. El Imperio hispánico en el siglo XII*, León, 1979. SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis: *Historia Política del reino de León 1157-1230*, Pamplona, Ed. Aranzadi, 1972, pp. 215-350 .

12 PISTARINO, G: *Génova e l' Islam nel Mediterraneo Occidentale (sec. XII-XIII)*, Milán, 1982, pp. 23-68.

4º.- Control Peninsular

La conquista de Toledo permitió el control del valle del Tajo por parte de Castilla; el próximo objetivo es el control de las llanuras manchegas y los pasos de Sierra Morena, asegurando el control del valle del Guadiana.

A esto se encargan las órdenes militares (Calatrava, Santiago, Temple y Hospital) de las ciudades y fortalezas castellanas, donde se vive por y para la guerra.

Los almohades presionan continuamente y para defender los territorios de frontera castellanos, cedió a las órdenes militares tierras que tenían la categoría de realengo, para su mejor protección, por ejemplo las villas de Maqueda y Zorita de los Canes las entregó a la Orden de Calatrava, la villa de Uclés a la Orden de Santiago. Desde Uclés se conquistó Cuenca en 1177 que estaba en manos almohades.

En 1179 por el nuevo Tratado de Cazorla, el reino de Murcia (cuya conquista correspondía a Aragón) pasó a Castilla y a cambio el rey aragonés Alfonso II se vio libre del vasallaje que debía a Alfonso VIII.

En 1186, y con intención de unificar a la nobleza castellana, relanza la conquista (para otros reconquista) y recupera parte de La Rioja que estaba en manos navarras y la reintegra a su reino. Establece una alianza con todos los reinos peninsulares cristianos (a la sazón, Portugal, León, Castilla, Navarra y Aragón) para continuar conquistando las tierras ocupadas por los almohades.

También en este año de 1179 el III concilio de León da disposiciones sobre la incorporación de los territorios conquistados por los reinos cristianos. Los cánones del III concilio, después recogidos en los decretales de Gregorio IX, regulan las relaciones entre cristianos y musulmanes. *“Castiga con la excomunión y con la reducción a la condición de siervos a todos los cristianos que negocien con los musulmanes, le presten apoyo, armas o se pongan a su servicio, enrolándose en las naves piratas: Por todo ello decretamos se les separe de la comunión eclesiástica”*.

Esto no impide que Alfonso IX de León fuera castigado por el papa Celestino III con pena de excomunión, autorizando el papa al pueblo leonés a levantarse contra su rey. El motivo fue que un año después de la batalla de Alarcos, el rey de León hizo un pacto militar con los almohades para atacar los territorios de Alfonso VIII de Castilla y hacerlo desaparecer como reino.

Ya hemos visto como en 1177, el monarca castellano Alfonso VIII conquistó Cuenca con ayuda de Aragón. Inquieto, el califa Abū Yūsuf Ya'qūb al-Mansūr pactó en 1190 un periodo de paz para frenar el avance castellano sobre al-Ándalus.

Cuando expiraba el tratado, recibió noticias de que habían surgido revueltas en sus posesiones del norte de África. Alfonso VIII había empezado a levantar en una elevación sobre el río Guadiana la ciudad de Alarcos, que no tenía terminada su muralla, ni aun asentados todos sus nuevos pobladores, cuando una expedición, dirigida por el belicoso arzobispo de Toledo, Martín López de Pisuerga, penetró en las coras de Jaén y Córdoba y saqueó las cercanías de la capital almohade (Sevilla) en la Península.

Este desafío de la fuerza castellana enfureció sobremedida a Ya'qub, quien decidió mandar todas sus fuerzas disponibles para contener al monarca castellano.

El historiador Vicente Silió (1892-1972) narra cuál fue el pretexto oficial para la invasión: *“En 1194, el rey Alfonso VIII cometió la imprudencia de retar a Yasub enviándole un mensaje en tono altanero, por el cual le retaba a que mandase sus tropas a batirse en España o le facilitase navíos para que los cristianos pudiesen embarcar y derrotarle en África. Hacía treinta y un años que Yasub gobernaba el Imperio almohade. Leyó a sus tribus el desafío de Alfonso y escuchó en respuesta un gran clamorío, exigiendo venganza. Con un poderoso ejército salió Yasub para Algeciras”*.

Alfonso VIII se encontró en una peligrosa situación que le llevó a la posibilidad de perder Toledo y todo el valle del Tajo, por lo que el rey solicitó en 1211 al papa Inocencio III la predicación de una cruzada a la que no sólo respondieron sus súbditos castella-



Inocencio III fue el papa n.º 176 de la Iglesia católica de 1198 a 1216

nos, sino también los aragoneses con su rey, Pedro II el Católico, los navarros dirigidos por Sancho VII el Fuerte, las órdenes militares, como las de Calatrava, del Temple, de Santiago y de Malta, además de caballeros cruzados franceses, occitanos y de toda la Cristiandad.

LA BATALLA DE ALARCOS (1195) COMO ANTECEDENTE DE LAS NAVAS DE TOLOSA (1212)

Esta batalla de Alarcos y la derrota del rey castellano fue fundamental para preparar la batalla de las Navas de Tolosa, como más adelante veremos.

El 1 de junio de 1195, Abū Yūsuf desembarcó sus tropas en la línea de costa entre Alcazarseguir y Tarifa. El emir almohade llegó hasta Sevilla, donde logró reunir un ejército de 30.000 hombres, entre árabes, bereberes, andalusíes, caballería pesada, ligera y peones, formado por todo tipo de mercenarios, tropas regulares, etc.

Alcanzó Córdoba el 30 de junio, aquí se hallaban las tropas de Pedro Fernández de Castro *el Castellano*, señor de la Casa de Castro y del Infantado de León, quien había roto sus vínculos de vasallaje con su primo el rey Alfonso VIII. Pedro Fernández de Castro era hijo de Fernando Rodríguez de Castro, *el Castellano*, señor de Trujillo, que al igual que su hijo hacía ahora, había combatido en el pasado junto a los almohades.

El 4 de julio Abū Yūsuf partió de Córdoba cruzando Despeñaperros y cruzando Sierra Morena, avanzó sobre la explanada donde se alzaba el castillo de Salvatierra a los pies del de Calatrava. Alfonso VIII se alarmó tras lo acontecido y se apresuró a reunir todas las tropas posibles en Toledo y a marchar hacia Alarcos.

El monarca castellano consiguió atraer la ayuda de León, Navarra y Aragón, puesto que el poderío almohade amenazaba a todos por igual. Era determinante impedir el acceso al fértil valle del Tajo y, por darse prisa en presentar batalla, no esperó los refuerzos de Alfonso IX de León, ni los de Sancho VII de Navarra que estaban de camino. El 16 de julio el gran ejército almohade fue avistado y era tan numeroso que no llegaron a saber cuántos hombres lo formaban. Aun así, e imprudentemente, Alfonso VIII decidió presentar batalla al día siguiente de llegar las tropas a los alrededores de Alarcos (el 17 de julio). Tal vez por confiar en la fuerza de la caballería pesada castellana, en vez de retirarse a Talavera donde habían llegado las tropas leonesas y que les separaban tan sólo unos pocos días de distancia.

Abū Yūsuf no aceptó dar batalla ese día (el 18 de julio), prefiriendo esperar al resto de sus fuerzas. Al día siguiente, la madrugada del 19 de julio el ejército almohade formó alrededor de la colina "La cabeza" y a dos tiros de flecha de Alarcos como citan las fuentes árabes.



Caballería en una biblia ilustrada navarra de 1197.

Se aprecia el arzón en la parte trasera de la silla de montar, que servía para sujetar al caballero en las cargas de caballería, en las que se arremetía al enemigo con una pesada lanza, táctica que se consolidó en el siglo XIII.

En el desarrollo y estudio de esta batalla de Alarcos, se ponen las bases de la batalla de las Navas de Tolosa. Veamos:

Los cristianos disponían de dos regimientos de caballería; en primera línea estaba la caballería pesada (de unos 10.000 hombres) al mando de don Diego López de Haro y sus tropas, seguida por la segunda línea, donde se encontraba el propio Alfonso VIII con su caballería e infantería.

Por parte de las tropas almohades, en vanguardia se hallaban la milicia de voluntarios benimerines, alárabes, algazaces y ballesteros, que eran unidades básicas y muy maniobrables. Inmediatamente tras ellos estaban Abu Yahya ibn Abi Hafs y los Henteta, la tropa de élite almohade. En los flancos, su caballería ligera equipada con arco y en la retaguardia el propio Al-Mansur con su guardia personal.

Abū Yūsuf siguió los consejos del qā'id Ándalusí Abū 'abd Allāh ibn Sanadī y dividió su numeroso ejército, dejando que el *ḡund* andaluz (soldados de las provincias militarizadas) y los cuerpos de voluntarios del *ḡihād* sufrieran la embestida del ejército cristiano y que más adelante, atacaría con las tropas de refresco que mantenía en reserva, la guardia negra y los almohades.

El califa le dio a su visir, Abu Yahya Ibn Abi Hafis, el mando de la poderosa vanguardia: en primera línea iban los voluntarios benimerines, un gran cuerpo de arqueros y las cabilas zenetas; detrás de ellos, en la colina antes mencionada, Abu Yahya con el estandarte del califa y su guardia personal, de las cabilas Henteta; a la izquierda los árabes a las órdenes de Yarmun ibn Riyah, y a la derecha, las fuerzas de al-Ándalus mandadas por el popular qā'id ibn Sanadid.

El propio califa llevaba el mando de la retaguardia, que comprende las mejores fuerzas almohades y la fuerte guardia negra de los esclavos. Se trata de un formidable ejército, cuyos efectivos el rey Alfonso VIII había subestimado gravemente.

La carga cristiana no se hizo esperar, fue un tanto desordenada pero su impulso fue formidable. La primera carga fue rechazada por los zenetas y los benimerines, retrocedieron y volvieron a cargar para volver a ser rechazados. Sólo a la tercera carga consiguió la caballería cristiana romper la formación del centro de la vanguardia almohade, haciéndolos retroceder colina arriba, donde habían formado antes de la batalla, los cristianos causaron numerosas bajas entre los benimerines (voluntarios), zenetas (que trataron de proteger al visir, Abu Yahya) y la élite Henteta donde se encontraba el visir, que cayó en combate.

A pesar de la muerte del visir, el ejército almohade no vaciló y prosiguió con el ataque. La caballería cristiana maniobró hacia la izquierda para enfrentarse con las tropas de al-Ándalus al mando de ibn Sanadid.

Tres horas habían pasado ya desde el comienzo de la batalla, siendo en ese momento mediodía. El calor y la fatiga comenzaron a afectar a la caballería cristiana. Aun tras sufrir numerosas bajas, los musulmanes no tardaron en reagruparse, cerrando la salida a la caballería enemiga.

Estos, haciendo uso de su caballería ligera al mando de Yarmun, rebasaron a las tropas cristianas por los flancos y los cristianos fueron atacados por la retaguardia, que junto a la labor de los arqueros y a las maniobras de desgaste, acabó por cerrar el cerco. Fue entonces cuando Abū Yūsuf decidió enviar el resto de sus tropas.

El ejército castellano no estaba preparado para aquella nueva táctica y finalmente se vio en la necesidad de huir, sufriendo así una tremenda derrota. Diego López de Haro, por su parte, trató de abrirse paso a toda costa, teniendo finalmente que refugiarse en el inacabado castillo, que tras haber sido cercado por 5.000 hombres, tuvo que rendirse.

En cuanto a Pedro Fernández, *el Castellano*, cuyas fuerzas apenas combatieron durante la batalla, fue enviado por el califa para negociar la rendición. A los pocos supervivientes, entre ellos López de Haro,

se les permitió marchar y se retuvieron doce caballeros como rehenes para el pago del rescate.

Entre los castellanos que murieron en la batalla se encontraban los obispos de Ávila, Segovia y Sigüenza, Ordoño García de Roda, Pedro Ruiz de Guzmán y Rodrigo Sánchez; así como los Maestres de la Orden de Santiago, Sancho Fernández de Lemus y de la portuguesa Orden de Évora, Gonçalo Viegas.

Las pérdidas también resultaron elevadas para los musulmanes. No sólo el visir, Abu Yahya, sino también Abi Bakr, comandante de los benimerines perecieron en la batalla.

Vicente Silió escribe: *«las tropas de Abu Yusub eran tan superiores como para inducir al monarca cristiano a rehusar la pelea, pero se hallaba Alfonso VIII en la plenitud de su vida, con el vigor de sus cuarenta años y no pensó en ningún instante retroceder ante el enemigo. Prefería morir antes que contemplar la gran catástrofe que se avecinaba. Y a fe que si no hubiese sido por la intervención de algunos nobles que, muy en contra de su voluntad, le sacaron del campo de batalla, hubiera sucumbido».*

Las consecuencias de la batalla fueron varias:

- a) Los almohades se adueñaron de las tierras entonces controladas por la Orden de Calatrava y llegaron hasta las proximidades de Toledo, donde se refugiaron los combatientes cristianos que habían sobrevivido a la batalla.
- b) Desestabilizó al reino de Castilla durante varios años.
- c) Todas las fortalezas de la región cayeron en manos almohades: Malagón, Benavente, Calatrava, Caracuel, etc.
- d) El camino hacia Toledo quedó despejado.
- e) En los dos años siguientes a la batalla, las tropas de al-Mansur devastaron Extremadura, La Mancha, el valle del Tajo y toda el área cercana a Toledo.
- f) Marcharon contra Montánchez, Trujillo, Plasencia, Talavera, Escalona y Maqueda, pero fueron rechazadas por Pedro Fernández de Castro, *el Castellano*, que tras la batalla de Alarcos, cambió de bando y pasó a servir al rey Alfonso IX de León, quien le nombró su Mayordomo mayor.
- g) Supuso una importante pérdida de territorio para Castilla y la fijación de la nueva frontera entre Castilla y el Imperio almohade en los Montes de Toledo.
- h) Los almohades incluso invadieron el valle del Tajo y asediaron Toledo, Madrid y Guadalajara en el verano de 1197.

Estas expediciones aportaron poco terreno para el Califato. Aunque su diplomacia obtuvo:

- a) Una alianza con el rey Alfonso IX de León (que estaba enfurecido con el rey castellano por no haberle esperado antes de la batalla de Alarcos).
- b) La neutralidad de Navarra, con pactos temporales.
- c) Afortunadamente para Castilla, después de la batalla Abu Yusuf volvió a Sevilla para restablecer sus numerosas bajas y tomar el título de al-Mansur Billah (el victorioso por Alá).
- d) Abū Yūsuf II abandonó sus asuntos en al-Ándalus volviendo enfermo al norte de África.

El nombre completo del califa era Abu Abdalá Mohammed ben Yakub ben al-Nasr. Miramamolín al-Nasr era hijo de madre cristiana y había sucedido a su padre el califa Abu Yūsuf Yaquub, al-Mansur en 1199 tomando el nombre de al-Nasr Li-Din Allah, reanudó los ataques a los cristianos conquistando Silves y las islas Baleares en poder del almorávide Ben Ganiya.

En un golpe de mano de los caballeros calatravos, sólo el castillo de Salvatierra, junto a Sierra Morena, pudo ser recuperado (1198) en los diecisiete años en los que la zona estuvo en poder almohade. Quedó como una posición aislada castellana en territorio enemigo, hasta que fue tomado otra vez por los almohades en 1211.

Sin embargo, las consecuencias de la batalla demostraron ser poco duraderas, el nuevo califa Muhammed al-Nasir intentó frenar el nuevo avance hispánico sobre al-Ándalus. Se decidió todo en la batalla de Las Navas de Tolosa que marcó un punto de inflexión en la reconquista y el Imperio almohade se derrumbó pocos años después.

¿Qué motivos condujeron a la derrota en el “desastre de Alarcos” y a la victoria de las Navas de Tolosa?

Vamos a analizar el desastre de Alarcos para comprender y entender la victoria de las Navas acaecida diecisiete años después.

Alfonso VIII debía saber, al igual que toda la cristiandad, que ocho años antes Saladino había destrozado a los cruzados francos en la batalla de Seforia, el 1 de mayo de 1187 y los había aniquilado en la batalla de los Cuernos de Hattin, el 4 de julio de 1187, donde 38.000 de los 40.000 freires franceses murieron en el campo de batalla.

Alfonso VIII debía saber y desconocía, que estas victorias no habían sido fruto de la casualidad. Saladino había encontrado la estrategia adecuada para anular la eficacia de la caballería pesada cristiana. A diferencia del rey castellano, Abu Yusuf ibn Yacub

(Saladino), sí la conocía a la perfección. En la caballería pesada, cada elemento estaba constituido por un caballo percherón de media tonelada de peso, sobre el que se incrustaba en una silla envolvente, un caballero con cota, perpunte, brafoneras, casco, espada, lanza y maza sumando en total doscientos kilos. Todos estos kilos de hierro y músculo, lanzados a galope tendido eran imparables.

El conjunto de elementos, el haz o formación de caballeros, cargando en bloque compacto, codo con codo y estribo con estribo, resultaban temibles. Saladino supo tomarles la medida con su caballería ligera y la táctica del tornatrás o tornafuye. Al cabo de dos horas la caballería cristiana no podía dar un paso más y fue fácil blanco de los musulmanes.

El arma musulmana más eficaz eran los arqueros, tanto a pie como a caballo. Utilizaban unos arcos compuestos casi tan potentes como las ballestas cristianas, pero considerablemente más rápidos de cargar y disparar. Con sus flechas de punta piramidal, podían atravesar las cotas de malla y los perpuntes, penetrando profundamente en el cuerpo.

La única caballería pesada que militaba en el bando almohade era la andalusí, que tanto en armamento como en técnica de combate, era similar a la cristiana. El resto era caballería ligera: caballería beber, caballería árabe mercenaria y caballería agzaz (turca-kurda) que constituía el elemento fundamental sobre el que se basaba la eficacia del tornatrás.

El jinete guzz (singular de agzaz) sabía cabalgar controlando su pequeña y rápida montura con las piernas, lo que le dejaba las manos libres para manejar su arco con singular maestría. Los agzaz disparaban a galope tendido tanto hacia adelante, cuando amagaban cargar contra la caballería cristiana, como hacia atrás, cuando perseguidos por ésta, volvían grupas y huían, dejando el terreno cubierto de cadáveres de caballeros y caballos atravesados por sus flechas.

Esta técnica se llama “disparar a la persa”, porque los antepasados de los agzaz, los arqueros del Imperio Persa, ya la utilizaron contra las tropas de Alejandro Magno.

En Alarcos, el 19 de julio de 1195, el desastre castellano fue total. Murieron miles de hombres entre los que estaban tres obispos, el maestre de la Orden de Santiago, el de la Orden de Évora, la Orden de Trujillo prácticamente al completo, así como la flor y nata de la caballería castellana. El propio rey y su alférez don Diego López de Haro, salvaron la vida por los pelos.

En el bando musulmán las pérdidas también fueron elevadísimas, entre ellos estaban el visir Abu Yahya y Abi Bakr, comandante de los benimerines, pero al final obtuvieron la victoria.

Estudiando la derrota de Alarcos, sacamos las siguientes enseñanzas, sucintamente enumeradas:

- La enorme superioridad numérica por parte musulmana, permitió al califa mantener en reserva tropas de refresco, su guardia negra y los almohades, para hacerlas intervenir en el momento oportuno.
- Alfonso VIII cometió el grave error de subestimar la potencia del formidable ejército que tenía enfrente y se precipitó atacando sin esperar a sus aliados que estaban en camino.
- El calor del verano en la llanura manchega, “in crescendo” conforme el sol se acerca a su apogeo, convertía las cotas de malla y las armaduras en auténticos hornos. Tiempo después de Las Navas, se cubrirían con túnicas de algodón para atenuar este efecto.
- Los caballeros llevaban grandes y embarazosos escudos “de cometa” que protegían también al caballo. En Las Navas, los escudos serán más pequeños y manejables, y el caballo llevará su propia cota de malla.
- Entre la primera línea cristiana, la caballería pesada mandada por don Diego López de Haro, y la segunda línea, formada por caballería e infantería mandadas por el propio rey, había una separación que permitió la maniobra envolvente de la caballería ligera sarracena.
- Los almohades habían aprendido de Saladino, y aplicaron en Alarcos, la estrategia para vencer a la caballería pesada: la caballería ligera practicaba el tornafuye, atacando una y otra vez el frente y los flancos, y retrocediendo.
- La caballería cristiana rompió su formación para perseguir a los jinetes musulmanes que atacaban y huían sin orden aparente, perdiendo así su efectividad que se basaba en mantener la formación cerrada.
- Las flechas agzaz causaban estragos a distancia, mientras que los caballeros cristianos solo empezaban a matar enemigos cuando llegaban al combate cuerpo a cuerpo.
- Los pesados caballos cristianos se agotaron en estas persecuciones, quedando en pésimas condiciones para la carga definitiva.
- Descompuesta la formación cristiana tras la tercera carga, la caballería ligera realizó una maniobra envolvente por los flancos y se introdujo entre las

líneas castellanas separando retaguardia de vanguardia. Ésta quedó rodeada y acabaron con ella sin que la retaguardia pudiera acudir en su auxilio.

- En este decisivo momento, cuando el sol había llegado a su cenit y los combatientes estaban agotados tras más de tres horas de lucha y sofocados por el insoportable calor, el califa hizo intervenir a sus tropas de reserva. El ejército castellano no estaba preparado para aquella nueva táctica y no pudo contrarrestarla, sufriendo una derrota demoledora.

El califa vencedor, Abu Yusuf ibn Yacub, sería conocido desde entonces como al-Mansur (el Victorioso), y para celebrar la victoria, mandó construir la Giralda en Sevilla, la capital de su Imperio. El alarife Ahmed ben Baso se basó en una torre sencilla y de forma cúbica con un cuerpo superior cuyas proporciones son algo más reducidas que la plataforma (por influencia de la escuela maliquí-andalusí al igual que los alminares de Rabat, Orán y Marrakech). Con una rampa en su interior para facilitar su acceso a la terraza¹³.

De todo tomó buena nota el rey Alfonso, que no volvería a cometer los mismos errores en Las Navas de Tolosa.

Como consecuencia de esta victoria los almohades llevaron la frontera hasta las puertas de Toledo, y Alfonso IX de León y Sancho VII de Navarra, se aliaron con al-Mansur y atacaron Castilla por tres frentes simultáneamente, con la alevosa intención de rematar al vencido y repartirse su territorio. Sólo el rey de Aragón Pedro II permaneció fiel a su aliado y acudió en su auxilio.

Sin embargo contra todo pronóstico, Castilla resistió el triple acoso. ¿Cómo fue posible esta resistencia sin ejército que la defendiese?. Pues porque cada castellano, hombre o mujer, anciano o joven, era un guerrero. Para rendir a Castilla, había que derrotar a todos y cada uno de sus habitantes, y eso nunca ha sido tarea fácil. La inquebrantable resistencia castellana, hizo desistir a navarros y leoneses, que al año siguiente se volvieron a casa.

El califa almohade se quedó solo, y aunque penetró profundamente en el reino, solo consiguió expugnar una plaza: Talamanca de Jarama. Quiso entonces la fortuna veleidosa favorecer a los sufridos castellanos¹⁴.

Durante los diecisiete años que mediaron entre el “desastre de Alarcos”, como se llamó en Castilla a la batalla, y la victoria de Las Navas, el rey Alfonso es-

¹³ Un dato curioso es el producido hace veinte años con ocasión de unas obras en el alminar de la mezquita de Córdoba construido en tiempos del primer califa Abderramán III en el año 939 y cuya semejanza con la Giralda de Sevilla es del cien por cien, este alminar estaba envuelto por otra torre renacentista y con motivo de dichas obras apareció una copia de la Giralda, pero construido trescientos años antes.

¹⁴ Surgieron problemas en el Norte de África y al-Mansur se vio obligado a firmar una tregua con Alfonso VIII, para acudir a resolverlos dejándose la espalda cubierta. Ya no volvería a pisar Al-Ándalus.

peró impaciente el tiempo necesario para disponer de una nueva generación de caballeros que sustituyera a la que fue sacrificada en Alarcos. En cuanto la tuvo, volvió a plantearle al almohade el encuentro definitivo, pero esta vez llevaba la lección bien aprendida.

SITUACIÓN CULTURAL DE LA ESPAÑA CRISTIANA

A la Edad Media se le ha puesto varios apelativos negativos, vamos a ver que fue una época de avance social, económico, cultural y político importante. Antes de entrar de lleno en la batalla de las Navas de Tolosa veamos cómo se encontraban los reinos cristianos del norte.

A partir del año mil se entró en un periodo de relativa tranquilidad y prosperidad económica, facilitando la reconstrucción de antiguos edificios religiosos o la construcción de otros nuevos, veamos como el estilo románico de influencia lombarda entra por los Pirineos y se erigen las iglesias de San Clemente de Taüll y Santa María, están consideradas como el primer románico pirenaico catalán en el año 1123.

En 1160 se inician la construcción de las grandes catedrales románicas peninsulares como son la catedral vieja de Salamanca, la colegiata de Toro y la



Detalle de miniatura de Alfonso VIII de Castilla en el Tumbo menor de Castilla

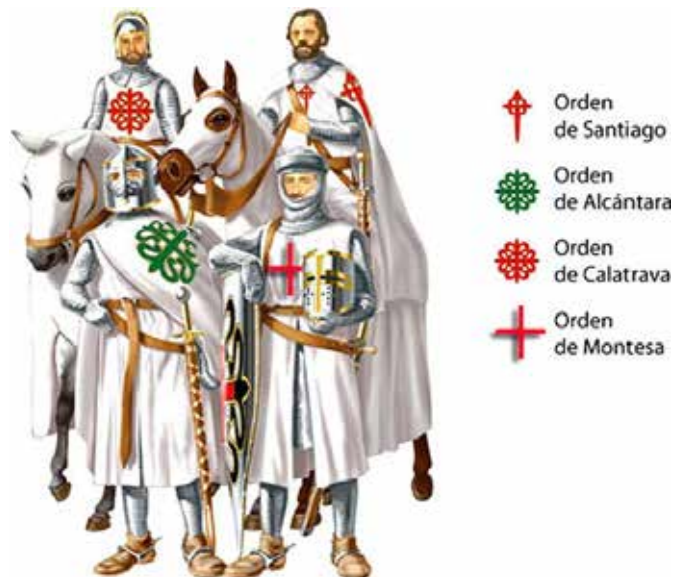
catedral de Zamora, con una nueva innovación técnica, las pechinas facilitaban el paso de una planta cuadrada a la circular de la cúpula pasando por sus correspondientes cimborrios.

En 1171 doce caballeros de la congregación de Freires de Cáceres se convierten en la Orden Militar de Santiago, pronto reciben grandes donaciones territoriales en Toledo, Cuenca y Ciudad Real, con capital en Uclés. Forman el gran maestrazgo al igual que las restantes Ordenes Militares de Calatrava, Alcántara (fundada en 1156), Temple y del Hospital de San Juan de Jerusalén.

En la batalla de Alarcos murió en el campo de batalla el gran maestre de la Orden de Santiago Fernando Díaz y en las Navas de Tolosa también murió otro gran maestre de la misma orden, Sancho Fernández de Lemos.

En el terreno cultural Alfonso VIII fue el fundador del primer estudio general español, el *Studium Generale* de Palencia de corta vida, los estudiantes preferían a la universidad de Salamanca y el impago a los profesores determinó su corta vida académica, su corte acogía a trovadores y sabios, especialmente por la influencia de su esposa gascona.

El rey de la corona de Aragón Pedro II el Católico, creó el 24 de septiembre de 1201 la Orden de San Jorge de Alfama, para la defensa del territorio catalán frente a los musulmanes. Adoptó la regla de la Orden de San Agustín y los estatutos de la Orden de San



Las órdenes militares en la Península, aparecieron respondiendo a una imitación de las ya existentes en Europa. Surgen a raíz de las Cruzadas, y juegan un papel muy importante en la Reconquista de los territorios musulmanes y en las posteriores repoblaciones de valle del Guadiana y Guadalquivir, y se convirtieron en una fuerza política y económica.

La batalla de las Navas de Tolosa y sus crónicas

Juan de Jerusalén. Sus miembros portaban un hábito blanco y una cruz roja en el centro.

La Orden del Temple fundada por Hugo de Pahens y Godofredo de Saint-Omer, junto a siete caballeros franceses tenía como finalidad proteger a los peregrinos que visitaban los Santos Lugares, pronto añadieron la lucha contra el infiel.

En Tierra Santa los templarios eran la gendarmería de la cristiandad. En Occidente eran los banqueros, buenos economistas y administradores del dinero que se les confiaba. En Monreal del Campo en 1208 tenían la sede principal en la Península. También en este año nació por fin el tan esperado Jaime I, hijo del rey de Aragón Pedro II y María de Montpellier.

La orden del Cister se fundó en España en 1131, su primera abadía fue Moreruela (Zamora), fundando en cincuenta años, cincuenta y seis monasterios.

En Galicia gobierna el Arzobispo de Santiago de Compostela Gelmírez, de funesta memoria para la población gallega. Construyó la primera flota gallega en 1125, en todo momento estuvo apoyado por la veleidosa reina Urraca.

Con la conquista por los cristianos de la Mancha y Extremadura se desarrolla la trashumancia a la vez que se adapta la oveja merina (procedente del norte de África, da una lana de mayor calidad, menos grienta y pelo más largo).

Por acuerdo de límites territoriales entre Navarra y Castilla, la Rioja queda bajo dominio de Castilla, en Logroño se firman los pactos, interviniendo en ellos como árbitro el rey inglés Enrique II, según la conciliación acordada por ambas partes en Westminster. Un hecho curioso es el acaecido en 1180 en Cataluña, donde cesan de datar los documentos públicos por los reyes de Francia; en el concilio de Tarragona el Arzobispo Berenguer establece que a partir de dicha fecha los documentos se fechen a partir del nacimiento de Jesucristo, de esta manera Cataluña consigue jurídicamente su separación de Francia, hecha real políticamente un siglo antes.

Y nos acercamos a la constitución de las primeras cortes de Europa reunidas en León en abril de 1188. En León se celebró una curia que por primera vez intervinieron los burgueses, es el origen de las Cortes. Hubo de esperar hasta el siglo XIII para que en Europa se celebrasen dietas, parlamentos y estados generales, donde los burgueses aconsejaban al monarca en asuntos de estado graves, o para aprobar los impuestos decididos por el rey. En Alemania la primera Dieta se convocó en 1232, en Inglaterra se reunió su Parlamento en 1265 convocado por Enrique II, en Francia los Estados Generales se celebraron en 1302 convocado por Felipe IV el Hermoso.



Alfonso IX de León y Galicia, 1188 cuna del parlamentarismo europeo

En Cataluña la Vieja (la formaban todos los territorios situados al norte del río Llobregat), en el año 1190 los colonos o payeses consiguen su redención (en latín *redimentia* y en catalán *remensa*) por 33 sueldos barceloneses, hasta esta fecha los colonos no podían abandonar su predio sin la autorización del señor, éste era uno de los seis malos usos de la época, éstos eran de tipo personal o patrimonial y lo ejercían los señores sobre sus vasallos.

Los otros cinco eran:

- *Intestia* y *exorquia*, por lo que el señor heredaba los bienes del vasallo (payés) si éste muere sin testar o sin descendencia.
- *Cugucia*, por lo que el señor se apodera de la mitad de los bienes de la mujer adúltera.
- *Arsina*, los payeses eran penalizados por los señores por los incendios fortuitos.
- Los señores afirmaban que el *derecho de pernada* era solo una leyenda.

También en Cataluña en el 1200 el párroco de Alt Urgell pone por escrito en un estilo llano y directo las homilias en catalán, sus sermones se consideran como los primeros manuscritos en lengua catalana (su lengua materna), el objetivo era hacer comprensible la vida de los santos (Leyenda Áurea) y la traducción del *Forum Iudicum*, para ello aprovechaba las celebraciones litúrgicas de Semana Santa, etc.

El primero documento conservado del *Cantar del Mio Cid* se fecha en 1140. En Sahagún se funda en 1145 una cofradía de menestrales y en Soria otra de tenderos, en Betanzos otra de sastres, en Santiago de Compostela de cambiadores y en Atienza una de



Primer folio del manuscrito del *Cantar de Mio Cid* conservado en la Biblioteca Nacional de España.

recueros y mercaderes; todas estas cofradías fueron los antecedentes de los primitivos gremios.

En Málaga en 1132 nació el erudito hispanoárabe Yusuf ben ash-Shayyk, autor de una enciclopedia de cultura general ordenada alfabéticamente, el libro titulado *Kitab alif ba* (el libro del abecedario), escrito en un estilo elegante, a veces en prosa y en otras en verso, dedica capítulos a la aritmética, la física, la botánica, zoología, antropología, religiones y sectas, filología (fonética, gramática, lexicología, etimología), la poesía, cuentos y leyendas, juegos de ingenio, anécdotas históricas, etc.

Después de la victoria de las Navas de Tolosa, la vida continua más tranquila, sin incursiones bélicas musulmanas y esto permite que en 1218 se reúnan las primeras cortes catalanas en Villafranca; en Aragón se reúnen en 1236 y en Valencia en 1240.

El noble barcelonés Pedro Nolasco fundó en Barcelona el 10 de agosto de 1218 la Orden de *Santa María de la Misericordia* o de *la Merced de los Cautivos*, se fundan cofradías de la *Redención* para el rescate de cautivos. Pedro Nolasco en sus ocho viajes a tierra de moros, redimió personalmente a 900 cristianos y la Orden a más de 3.000 en vida del fundador.

En Sevilla se construyó en 1220 la Torre del Oro, para la protección de la ciudad. En esta fecha ya llevaban en territorio cristiano, 40 años la composición del Ave María como plegaria habitual entre los cristianos y como principal invocación a la Virgen María. Impulsados por San Bernardo y Santo Domingo de Guzmán el fervor popular experimentó un auge notable.

Con todas estas notas queremos demostrar que a principios del siglo XIII hubo un florecimiento en la Península cultural, económico y político que hace que tengamos otra visión de la Edad Media como un período no tan oscuro, sí de transición continuo hasta el florecimiento del Renacimiento. Como ejemplo diremos que en 1198, tres años después de la batalla de Alarcos, el maestro Mateo estaba construyendo en la catedral románica de Santiago de Compostela el Pórtico de la Gloria.

SIGLO XIII. ESPAÑA SE PREPARA PARA LA GRAN BATALLA

En 1198 Castilla renovó las treguas con los almohades. En 1200 invadió Navarra y se apoderó de Álava y Guipúzcoa por conquista y pacto. En 1206 se firmó un tratado con León y con Navarra firmó treguas por cinco años.

En este año de 1207 apareció el poema de Rodrigo Díaz de Vivar (creando un ambiente de unidad frente a los musulmanes).

Por último Alfonso VIII abandonó el costoso dominio de Gascuña por dote de su esposa Leonor de Inglaterra y se vio libre de manos para pensar en lo que se avecinaba.

Por un segundo tratado de paz entre Castilla y León (27 junio de 1209), el 16 de febrero de 1210 el papa Inocencio III ordenó al arzobispo de Toledo apoyar a Alfonso VIII, concediendo gracias de cruzada. La batalla de las Navas de Tolosa se aceleraba, porque:

- Castilla se había recuperado de la gran crisis de 1195.
- Alfonso VIII personalizaba una política reconciliadora.
- La Corona de Aragón tenía interés contra los almohades.
- Los reinos de León y Navarra, aliados tradicionales de los almohades, firman la neutralidad.
- El papa ayudó a Pedro III a sostener los gastos de la guerra, mientras los castellanos arrasaban las tierras de Baeza, Andújar y Jaén.
- Los caballeros de la Orden de Calatrava atacaron Montoro, Vilches y otras localidades, ese mismo año en mayo de 1211, en cabalgada atacaron Valencia y Murcia.

Por su parte el nuevo califa Muhammad al-Nasir (el miramamolín cristiano) también prepara la guerra:

- Conquista las islas Baleares en 1203.
- En 1210 atacó las costas del *bilad Basaluna* (país de Barcelona).



Castillo de Salvatierra

Mientras tanto al-Nasir en mayo atravesó el estrecho y llegó a Sevilla; el 15 de junio decide atacar Castilla por ser el reino más fuerte; conquista de paso el castillo Castiel de Dios¹⁵ y atacó el castillo de Salvatierra defendido por cuatrocientos calatravos. Al Nasir creyó que allí se desarrollaría la batalla, pero se equivocó. Alfonso VIII estaba en la sierra de San Vicente y no estaba preparado aún para la batalla. Jugó con el tiempo y a los 51 días de asedio aceptó la capitulación de Salvatierra y cuando se vio preparado para hacer frente a los musulmanes, aceptó. Esta decisión se tomó en septiembre de 2011 aconsejado por su hijo Fernando¹⁶ y los magnates del reino¹⁷.

En Plena Edad Media Hispánica, no hay ningún hecho bélico tan importante de envergadura como el producido en 1212, porque¹⁸:

- Consiguió aglutinar a los reinos cristianos frente a sus tradicionales enemigos.
- El enfrentamiento fue excepcional y de enorme transcendencia, los hechos que le siguieron contribuyeron a dotar a la victoria cristiana del simbolismo propio de un hecho decisivo.
- 1212. Fue una fecha bisagra para la evolución histórica de la Península Ibérica, porque unifica y separa dos épocas diferentes, por ejemplo antes de 1212 estaba vigente la era del románico, a partir de dicha fecha comienza la era del gótico y el crecimiento de las ciudades. La catedral de Burgos

comienza su construcción en 1221, el 24 de julio. La catedral de Toledo en 1226 y la de León inicia las obras en 1205, se interrumpen y se reinicia totalmente en el estilo gótico en 1255.

- Las tres grandes batallas de Las Navas 1212, Muret 1213 y Bauvines 1214, fueron tres acontecimientos bélicos y políticos excepcionales en la Edad Media. 1212 acabó con el predominio de los almohades en la Península; 1213 acabó con la hegemonía de la Corona de Aragón en el sur de Francia y 1214 apareció Francia como gran potencia, y la temporal decadencia de Inglaterra. El predominio de los Hohenstaufen en Alemania e Italia y a partir de 1250 el derrumbamiento del Sacro Imperio Romano como potencia en ambos países¹⁹.

El siglo XIII produjo profundos cambios, fue el siglo más sorprendente y más dramático, de triunfos y fracasos. En el plano político y militar se produjo la consolidación de un sistema de reinos frente a la dualidad Imperio-Papado; la conformación de los reinos hispánicos en lucha contra sí mismos y en expansión frente al Islam de al-Ándalus.

Las tres batallas de 1212, 1213 y 1214 dio un giro de principios del siglo XIII. Occidente medieval puso las bases de una evolución histórica que iniciada mucho antes, y culminada mucho después, tuvo en las tres grandes batallas la expresión más viva y espectacular del nuevo "*signo de los tiempos*"²⁰.

15 Hibs at-Talj o castillo de la nieve, *Anales castellanos* I. Huici, Fuentes cristianas, Navas de Tolosa ap. VI, p. 176.

16 A los pocos meses murió Fernando hijo de Alfonso VIII.

17 HRH (Historia de Rebus Hispaniae) libro VII cap. XXXV. CLRC. pp. 24-25.

18 ALVIRA CABRER, Martín: *La batalla de las Navas de Tolosa. Guerra e ideología en la España medieval, cultura y actitudes históricas*. Madrid, 2003.

19 IVES RENOARD: "1212-1216 Comment les traits durables du L'Europe Occidentale moderne se sont defini au debut du XIII siècle", *Anales de l'Université de Paris*, 1958, pp. 5-21.

PREPARATIVOS DE LA BATALLA

- En noviembre Alfonso VIII se entrevistó en Cuenca con el Pedro II El católico (rey de la corona de Aragón).
- Envió al obispo de Segovia a Roma solicitando ayuda del papado.
- El Arzobispo de Toledo fue a la corte del rey Felipe de Francia²¹, pasando por Ródano y la Provenza.
- El médico personal del rey Arnaldo reclutó fuerzas en Gascuña y Poitou.
- Los reyes de León (Alfonso IX) y de Portugal (Alfonso II) no acudieron a la llamada. Tampoco el rey Sancho de Navarra.
- A partir de febrero acuden los cruzados a Toledo: los ultramontanos (nobles, caballeros y peones) vienen al mando del arzobispo de Bordeaux y del obispo Geoffroy de Nantes y llegan los cruzados occitanos al mando el arzobispo Arnault de Narbona.

Al final se reunió un contingente numeroso y heterogéneo. Arnault calcula en 50.000 hombres. La *Crónica Latina* habla de 10.000 caballeros nobles y 60.000 peones armados.

La Corona de Aragón²² reunió a los principales barones acompañados de ballesteros y peones: 900 jinetes y 1800 peones. Las tropas castellanas estaban formadas por 2000 jinetes y numerosos peones.



Sello de Pedro II de Aragón (1196-1213), donde se le representa con lanza, pendón, escudo y gualdrapas del caballo ornamentadas con su señal real.

20 Martín ALVIRA, *op. cit.*, p. 12.

21 Carta de Alfonso VIII de Castilla a Felipe II de Francia (octubre de 2011- marzo 2012) ed. GONZÁLEZ: *Alfonso VIII*, V. III n° 890, pp. 557-558.

22 LOT: *L'art militaire et les armes en moyen age*, VII, pp. 228-229.

23 SOLER DEL CAMPO: *Evolución armamento medieval*, pp. 115 a 156.

EL EJÉRCITO CRISTIANO

Estaba formado esencialmente por caballeros y peones. El caballero en la batalla de las Navas llevaba protecciones metálicas, compuestas de anillos de hierro entrelazados (malla). La loriga le cubría el cuerpo y los brazos. Las manoplas las manos y las brafoneras las piernas y el pie.

La cabeza estaba cubierta con el almófar de malla, con o sin carrillera que tapaba casi toda la cara²³. El peso de estas defensas se aliviaba en su interior por telas, cuero aconchado con una cofia en la cabeza. El gambax sobre una camisa y unas calcillas en las piernas completaban la indumentaria.

Algunos caballeros usaban una pieza de tela sobre la loriga (sobrevesta o sobrecota) en general, sin mangas.

Como defensa usaba un escudo pesado de madera forrado de pergamino y yeso; de gran tamaño, arriba recto y abajo semicircular, con dibujos o figuras.

El casco evolucionó en el tránsito del siglo XII al XIII, podía ser cilíndrico, plano o semiplano. El yelmo y el gran yelmo, protegía la cara y estaba unido a la nuca con protecciones. Modelos anteriores durante los siglos XI y XII utilizaban el capiello, el cónico, el fugio y el semicónico.

Como armas de defensa utilizaba una lanza de fresno, larga y pesada, pegada al costado, apoyada en el antebrazo y en la cabeza del caballo. Rota la lanza utilizaba la espada de hoja larga y ancha de doble filo.

El caballo iba protegido, era grande, pesado y lento, se montaba de pie, apoyado en los estribos largos que encajaban en la montura, esto le daba gran estabilidad y enorme capacidad de choque frontal, era invulnerable a las amas arrojadizas.

Los caballeros no formaban un grupo homogéneo; en la cúspide estaban los caballeros de las órdenes militares (Calatrava, Santiago, Temple y Hospital), iban bien armados, eran disciplinados e imbuidos en la guerra santa, formaban un grupo muy poderoso.

Otro grupo lo formaba la caballería popular o villana, muy valiosa por su gran entrenamiento en la guerra de frontera, era su medio de vida. En los fueros locales se regulaba la organización, equipo, tiempo de servicio y la soldada. Estas tropas demostraron ser claves en los triunfos militares de los reyes cristianos del siglo XIII.

A título personal había otro grupo de caballeros formados por jinetes leoneses, portugueses y ultramontanos.

Además de los caballeros estaban los adalides, expertos en la guerra fronteriza, en la exploración del terreno, conocimiento del enemigo y ubicación de campamentos, etc.

Otro grupo lo formaban los ballesteros (especialmente numeroso en el ejército del rey de Aragón). También estaban los escuderos (armiger) cuyas labores eran auxiliares y numerosos sargentos (sergeant: servidores equites) que combatían junto a los caballeros.

Los sargentos eran asimilados a la caballería villana, eran vasallos de la baja nobleza, auxiliares de origen popular, campesinos enriquecidos o burgueses adinerados.

El último grupo estaba formado por los peones, era el grupo más numeroso del ejército cristiano, usaban mallas más ligeras que los caballeros e iban armados de lanzas, jabalinas, dardos, espadas anchas de un filo (falcatas), martillos de guerra, cuchillos, hondas, guadañas, arcos y muchas ballestas. Sus jefes se llamaban *almocadenes*²⁴.

TÁCTICA DE LOS EJERCITOS CRISTIANOS

La táctica se apoyaba en la potencia de choque de la caballería pesada, en unidades tácticas que maniobraban coordinadamente en los combates, hasta hace poco tiempo se pensaba actuaban desordenadamente en combates singulares.

La táctica más corriente se llamaba *conrois* o *conreix*, estaba formada por 20-24 hombres a caballo que entrenaban y combatían juntos en torno a un pendón y un caudillo. Sus miembros formaban un grupo socio-militar estable vinculado por lances de parentesco o dependencia feudal. Una unidad mayor de 6 o más conrois formaban un haz o batalla (era la unidad más importante y característica²⁵).

Se organizaban en líneas de 50 o más caballeros y 2 ó 3 filas de fondo, además de los escuderos y hombres de apoyo. Sus maniobras se coordinaban con el resto del ejército con señales prefijadas²⁶. El desarrollo de la batalla era racional y técnico.

El ataque comenzaba con la primera línea de caballería, se avanzaba al paso, luego al trote hasta la

línea de carga y a una señal del caudillo se cargaba al galope, manteniendo la formación y con las lanzas horizontales. El objetivo era romper la línea enemiga volviendo a cargar de frente o al revés con el fin de precipitar la desbandada. Las primeras líneas fijaban al enemigo, puesto que estando inmóvil se garantizaba la eficacia de las cargas posteriores.

En el caso que no se rompiera la línea del enemigo, se producía una melé²⁷. Los ataques se repetían hasta la derrota de los defensores o hasta el cansancio y las bajas aconsejaba la retirada. La caballería actuaba en un frente compacto en campo abierto, muy unidos los caballos, esto permitía a los combatientes evitar el peligro individual, le daba mayor confianza en el combate y atemorizaba al enemigo. Esto implicaba mucho entrenamiento y "*disciplina militaris*".

Detrás de la vanguardia y en el centro se situaba el rey con su mesnada personal, parientes y vasallos, alférez, portaestandarte, enseñas principales, preladados y clérigos, etc. Formaban un cuerpo de reserva para reforzar a las tropas en combate y llevarse los beneficios en caso de victoria.

Los peones como fuerza auxiliar protegían a los caballeros en las marchas, antes de las batallas y entre carga y carga, remataban a los enemigos desmontados. Especial valor tenía los ballesteros, arqueros y honderos dotados de armas arrojadas y de tiro.

En las Navas la coordinación entre peones y caballeros fue una decisión táctica clave ya que impidió el envolvimiento de la caballería pesada del enemigo móvil y superior en número como había pasado en Alarcos.

En cuanto al número de combatientes, las crónicas cristianas realizaron un análisis impreciso y exagerado. *La Crónica Latina* dice "nunca tantas y tales armas de hierro se había visto en España²⁸". Estudios actuales dan unas cifras entre 10.000-14.000 hombres (3.500-5.000 jinetes y 7.000-12.000 peones). Vara estudiando las dimensiones del campamento cristiano propone 12.000 hombres²⁹.

EL EJERCITO ALMOHADE

Se distingue claramente a los almohades de los otros combatientes norteafricanos, en el uso de la caballería y armamento pesado. Los caballeros bereberes usaban cota de malla (los de más prestigio y poder), corseletes, sables y porras, arcos y lanzas.

24 Martín ALVIRA CABRER: *opus ci.t.*, p. 189.

25 *Ibid.*, p. 189.

26 Señales sonoras: cuernos, trompetas, tambores, gritos y señales visuales: estandarte, banderas y pendones.

27 Sucesión de cargas y contra cargas de caballeros agrupados utilizando las espadas y otras armas cortas. ESLAVA GALÁN, J.: "Tácticas en la batalla de Las Navas de Tolosa", *Cuadernos de Estudios Medievales*, 6-7 (1978-79), pp. 39-53.

No combaten con escudo, ni con lanza larga y gruesa, sino con sables y lanzas livianas, y golpean sin error. En lugar de escudos tienen una adarga de ante en la que rebotan los sables, lanzas y flechas de los enemigos.

El caballero andalusí tiene al igual que el ejército cristiano cota de malla, lanza gruesa y larga, escudo, por lo que no pueden moverse libremente, a veces usan unos ganchos que le sujetan a la montura; su estribo es largo y el bereber es corto, no conocen las mazas y los arcos de los árabes, emplean arcos cristianos (ballestas)³⁰.

Los peones tenían un armamento heterogéneo: cotas de cuero y malla, escudos de pieles endurecidas de varios tamaños y formas, de forma circular, mediano, lanzas largas, azagayas, saetas, jabalinas, arcos, hondas de mano y de fuste, mazas y cuchillos.

El arma dominante era la ballesta de estribo. En Las Navas fueron importantes por su número los ballesteros, honderos, lanceros y arqueros. Los mejores peones en calidad de armamento eran los de origen almohade y los que formaban la guardia personal del califa (esclavos negros del sur del Sáhara)³¹.

TÁCTICA DE LOS ALMOHADES

Utilizaban la tradicional contra los ejércitos de caballería. Combatían mediante rápidas maniobras de ida y vuelta realizadas por la caballería ligera, situada en vanguardia y en los flancos. No contactaban con el enemigo, se acercaban a él, lanzaban los jinetes su armamento (lanzas, jabalinas, dardos, arcos compuestos) y se retiraban inmediatamente.

Los peones amados con lanzas largas a modo de picas, apoyados por lanzadores de jabalinas, intentaban frenar a la caballería enemiga a través de varias filas de peones bien armados. En Las Navas se utilizaron dos formas de combatir: El ataque a fondo, formando filas (los cristianos) y el ataque por cargas y retiradas sucesivas (árabes y bereberes)³².

ESTRATEGIAS DE AMBOS EJÉRCITOS EN LA BATALLA

Por parte cristiana estaba el deseo de venganza por las humillaciones de Alarcos y Salvatierra; se organizó la cruzada por el deseo de combatir en campo

abierto contra los musulmanes. El lugar lo eligió Alfonso VIII para asegurar el valle del Guadiana y los pasos de Sierra Morena.

A Pedro II rey de Aragón le interesaba eliminar el peligro musulmán en sus fronteras y costas. A Sancho VII rey de Navarra fue más idealista, no tenía intereses territoriales directos. A los foramontanos venían motivados por la cruzada y en busca de botín y recompensas espirituales.

Por parte musulmana, Al Nasir adoptó un planteamiento defensivo. De Toledo a Sierra Morena había 200 kilómetros de territorio musulmán, esperaba que inconvenientes logísticos, el calor y la escasez de agua y provisiones, unido a las disputas por el mando, el reparto del botín y el itinerario a seguir, dificultaría y debilitaría a los cristianos. Contaba con tomar los pasos de Sierra Morena y bloquear el avance del enemigo. Al Nasir tenía en su contra la debilidad y las divisiones internas manifestadas en Salvatierra en su ejército. Optó por hostigar y desgastar al ejército cristiano para que cuando llegara a Sierra Morena fuera disminuido.

MOVIMIENTOS DE TROPAS

El 20 de junio partió el ejército cruzado y en jornadas breves diarias de 15-16 km. procuraba acampar en lugares con agua. Siguió la Real Calzada de las Merinas (hoy ocupada por la vía del Ave)³³.

Los ultramontanos atacaron el castillo de Malagón, lo tomaron y mataron a todos sus defensores, requisando gran botín. El día 27 de junio llegaron a la gran fortaleza de Calatrava³⁴ en poder almohade desde 1195 (después de la batalla de Alarcos y en poder cristiano por poco tiempo). El gobernador de la fortaleza Al Qâdis la entrega y ofrece la capitulación para salvar a los sitiados. Enterado Al Nasir mandó decapitarlo en su presencia.

Por su parte el ejército almohade salió de Sevilla el 22 de junio, pasó por Jaén, avanzó por Baeza y en Santa Elena (His Sâlim) situó el campamento. Continuó y llegó a Salvatierra.

Mientras, Pedro II el 4 de julio se quedó en Calatrava repartiendo el botín entre los suyos y esperó al rey de Navarra Sancho VII, juntos continuaron hasta Salvatierra y allí se encontraron los tres ejércitos. Los reyes de Navarra y de Aragón convencen a Alfonso

28 *Crónica Latina de los Reyes Cristianos*, p. 30.

29 VARA THORBECK, Carlos: *El Lunes de las Navas*, Universidad de Jaén, 1999, pp. 347-354 y 393.

30 Así lo narra IBN SA'ID (1284) en su *Kitab al Mugrib*. Reproducido por SÁNCHEZ ALBORNOZ, *La España Musulmana*. V. II, pp. 432-434.

31 PÉREZ HIGUERA, T.: *Guerra y armas en Al-Ándalus*, Madrid, 1994, pp. 101-134.

32 IBN JALDUM (1332-1406): *Al-Muqqadimah*, ed. y trad. Fr SLANE, pp. 79-80 y 82.

33 VARA: *El Lunes de las Navas*, pp. 273 y ss. 276, 281 y 393.



VIII que no lo asedie, que pase de largo y se enfrente a los almohades en campo abierto.

Al Nasir esperaba que los cristianos asediasen Salvatierra y perdieran unos meses en el asedio, así él recuperaba fuerzas, pero su estrategia no tuvo éxito.

Los cristianos avanzaron y el 11 de julio se dirigieron al Viso del Puerto (hoy del Marqués), acamparon en la ribera del río Fresneda, teniendo delante el Muradal (Sierra Morena), auténtica barrera de montañas. Al otro lado de las montañas esperaba el ejército musulmán. Los cristianos estudian tres posibles caminos:

- Por el extremo oriental, camino del Puerto del Despeñaperros (hoy autovía A-4), es un desfiladero estrecho, abrupto e impracticable.
- Por el centro tienen el camino del Puerto del Muradal, ruta ancha sobre una colina.
- Por el lado occidental tienen el camino del Puerto del Rey, que sigue una antigua calzada romana y desciende a la gran meseta de la Mesa del Rey y de aquí por llanos ondulados se llega a Santa Elena.

Según la *Crónica de Castilla y la Crónica de los Veinte Reyes*, Al Nasir envió un fuerte contingente de caballería a ocupar estos pasos. El día 12 los cristianos llegaron al pie de Sierra Morena, ascendieron por una parte accesible y tomó la cima del Muradal, al día siguiente se instaló todo el ejército; los almohades al verlos llegar abandonaron la cima. Los cristianos se encontraban bloqueados y tomaron la decisión que tomaran, eran un suicidio anunciado, la estrategia de Al-Nasir funcionaba.

A última hora del día los cruzados encontraron un camino alternativo recorriendo la sierra de este a oeste y salvando el cerro del Rey bajaron por la vertiente meridional para contactar con el ejército musulmán. Esta ruta es controvertida porque los historiadores no se ponen de acuerdo, últimamente Vara ha dado con la solución³⁵. Ibn Asir pensó que los cristianos se retiraban y volvió a ocupar Castro Ferral.

El día 14 de julio las tropas cristianas aparecieron por la izquierda sobre el alto de la Mesa del Rey y acamparon³⁶. El califa intentó hacerles retroceder enviando a su caballería, pero fracasó, no tuvo más remedio que luchar en campo abierto, lo que tanto temía sobre todo a la caballería pesada cristiana.

Enfrente y al sur se encontraba el campamento almohade, en el Cerro de los Olivares (814 metros de altitud) en una colina de 900 metros de largo y 300 metros de ancho; el palenque del califa se encontraba en el Cerro de las Viñas. El palenque se encontraba a dos kilómetros de la Mesa del Rey y a un kilómetro de Santa Elena.

Entre la Mesa del Rey y el Cerro de los Olivares, el terreno era bajo, llano y entre montes ondulados y barrancos (son unas navas). El día 15 los cristianos descansaron a pesar del hostigamiento de la caballería almohade de presentar batalla, observaron la disposición de las tropas musulmanas y en base a ello establecieron la estrategia a seguir.

Y llegamos al día 16 de julio fecha de la batalla, desde las 6 horas los ejércitos están preparados. Por parte cristiana, en el centro se encuentran los castellanos, a la izquierda los aragoneses y a la derecha los navarros, los peones pesados (tropas concejiles)

34 Calatrava era la capital musulmana de la región y clave para el control del territorio entre Toledo y Sierra Morena.

35 VARA: *opus cit.*, pp.310-313.

36 La Mesa del Rey, lugar del campamento cristiano es una plataforma amplia y llana de dos kilómetros de largo por uno de ancho al noroeste de Santa Elena, en una cota de 866 metros; sobre el campo de batalla se elevaba 150 metros en una superficie de 2,5 Ha.

los colocaron entre las filas de la caballería pesada para darle más cohesión a las líneas y alas cristianas³⁷.

El orden de batalla almohade lo formaba: a la vanguardia y las alas la caballería ligera de jinetes árabes, bereberes y agraz, moviéndose en torna-fuye. A continuación los voluntarios: peones con armamento muy heterogéneo y escaso. En el centro los almohades y andalusíes con caballería pesada y peones. En retaguardia la caballería pesada de almohades al mando de Ibn Yâmi junto con esclavos negros y detrás el palenque de Al-Nasir fortificado con camellos, bagajes y escriños de saetas y flechas, ballesteros, arqueros, lanceros, piqueros y peones. Dentro estaba el califa y su séquito personal³⁸.

Los cristianos atacan a las ocho-nueve horas, iban al mando de los castellanos Diego López de Haro y de los aragoneses García Romeu, avanzan y se topan con los jinetes ligeros almohades, continúan y se enfrentan al cuerpo de voluntarios, casi todos mueren pero consiguen desorganizar las líneas cristianas (entre las nueve y las doce horas).

En ese momento (doce horas) Al Nasir decide enviar al campo de batalla a la caballería pesada, los cristianos menos numerosos se resienten y comienzan a retirarse, la desbandada está a punto de producirse; están luchando todo el ejército almohade contra los dos tercios de los cristianos.

Hacia las dos de la tarde los tres reyes cristianos aparecen en el campo de batalla y es en ese mo-

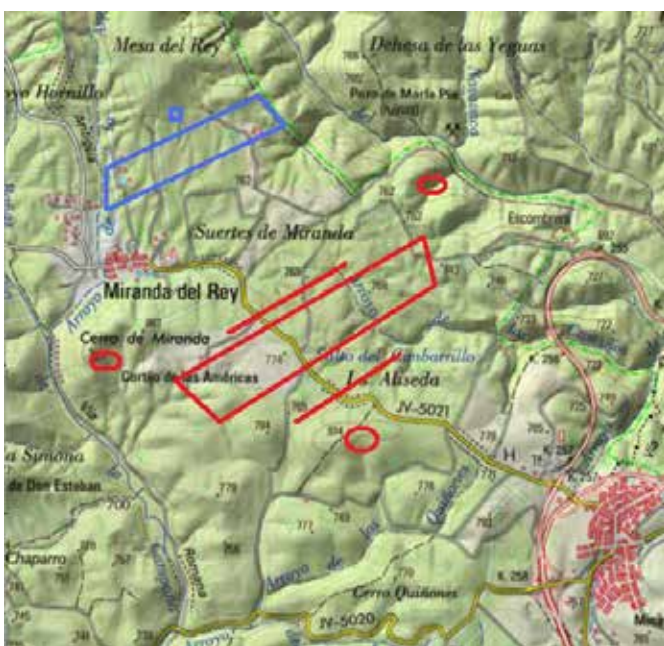
mento tan crucial cuando se produce el derrumbe de los almohades; los jeques árabes y los cadíes andalusíes enemistados con el califa se retiran del campo de batalla; mientras en el frente oriental atacan los aragoneses, en el occidental los navarros y por el centro los castellanos.

Sobre las cinco de la tarde todos se dirigen al palenque del califa, allí los defensores deciden resistir hasta el final; mientras el califa da por perdida la batalla y se retira a Santa Elena, huye a Baeza y pasando por Jaén se dirige a Sevilla derrotado.

La desbandada es general, sobre las seis los cristianos superan el Cerro de los Olivares y el cerro de las Villas y llegan al campamento almohade de Santa Elena; persiguiendo al ejército derrotado hasta Vilches situado a 20 kilómetros, la consigna era destruir y matar a todos los almohades, para evitar una nueva confrontación en el futuro. Dejan de perseguirlos hacia las nueve, hora de retirada de la luz. Las bajas por ambas partes fueron muy numerosas³⁹.

Analizando las crónicas contemporáneas a la batalla se deduce que las causas de la derrota almohade fueron varias:

- Una prolongada estancia en campaña desde 2011.
- Baja moral de combate por divisiones internas almohades.
- Defección de las élites almohades y andalusíes.
- Al Nasir no bloqueó eficazmente todos los pasos de Sierra Morena.



37 HRH, Libro VIII, cap. VIII p.320; Carta de Alfonso VIII: *Pusuisimus miles nostros cum peditibus ut extremos agminis nostri non possent in aliquo. molestare* (edic. GONZÁLEZ: Alfonso VIII, nº 897, p. 570.

38 ESLAVA GALÁN, Juan: "Tácticas en la batalla de Las Navas de Tolosa". *Cuadernos medievales* 6-7 (1978-1979), p. 39-53. (1978-1979), pp. 39-53, esp. pp. 39-43. Sobre estas



- Usó una estrategia defensiva.

Los efectos inmediatos de la batalla fueron:

- La frontera norte del reino de Jaén desaparece.
- El 18 de julio los cristianos ocupan los castillos de Ferral, Navas de Tolosa, Vilches y Baños de la Encina.
- El día 19 avanzan hacia Baeza y la incendian.
- El día 20 sitían Úbeda que está bien fortificada, el 23 se entrega la ciudad a cambio de salvar la vida sus habitantes.

Alfonso VIII por falta de medios para asegurar las ciudades conquistadas decide destruirlas, al mismo tiempo aparece la disentería en el ejército cristiano y deciden volver al norte. De vuelta se encuentran con el duque Leopoldo de Austria que llegaba tarde a la batalla.

- ¿Y este artículo se acaba y no se va a hablar del pastor de las Navas?

Pues a punto hemos estado de olvidarlo, pero tenemos que tener en cuenta que tratamos de historia, no de leyenda, pero sí vamos a dar unas cuantas notas:

- *La Crónica Tudense* explica brevemente la llegada de los cristianos al Paso de La Losa y su desvío gracias al célebre pastor.
- *La Crónica de los Veinte Reyes*, lo trata como a un Ángel, un mandadero de Dios: “*Non estedes en*

este cuidado que yo vos mostraré muy buen lugar por donde pasedes syn peligro a los moros, que yo sé bien los pasos e las sendas de esta tierra, que muchas veces anduve por aquí con mi ganado” (C. V.R. Libro XIII, capítulo XXXI, p. 283).

Es la primera vez que aparece el pastor en una crónica, dando la oportunidad de ayudar al ejército cristiano en el momento de mayor indecisión, es el Ángel. En el *Toledano* la oferta se da en abstracto y en la *Crónica Latina* se ofrece solo a Alfonso VIII y posteriormente a los tres reyes.

- *Crónica de Jiménez de Rada*, habla de un enviado de Dios.
- *Crónica Latina*, también lo trata como un enviado de Dios (por lógica está fuera de toda investigación histórica).
- A partir del siglo XVI se le asigna un nombre: Martín Alhaxa, pastor de Cuenca (origen del linaje de los Cabeza de Vaca).
- Otra crónica del mismo siglo habla de San Isidro Labrador.
- Lope García de Salazar, Sánchez Botella y Ruibal le dan un papel en la campaña.
- Vara lo identifica con un huido de la justicia (golfin o almogávar)⁴⁰, en *Los Lunes de las Navas*, p. 111)

39 VARA: *Opus cit.*, pp.339-341.

40 VARA: *op. cit.*, p. 111

LA BATALLA DE LAS NAVAS VISTA POR LOS CRONISTAS CONTEMPORÁNEOS EN EL SIGLO XIII Y SIGUIENTES. FUENTES DOCUMENTALES⁴¹

Un análisis global de la batalla de las Navas de Tolosa, podemos contemplar una multiplicidad de enfoques que nos lleva a variados enfoques de las fuentes documentales.

Crónicas que anteponen la intervención divina de Dios

Los relatos de carácter historiográfico proporcionan un conocimiento histórico-militar de los hechos más reales, desde una mayor cercanía, siempre bajo la influencia ideológica mental de su tiempo: lo providencial y lo divino. Dios es el motor de la Historia ordenada por Él e interviene a través de sus juicios y de sus enviados. Porque la historia del siglo XIII es la hecha por el propio Dios como Señor de la Historia. Las batallas y las guerras son juicios de Dios y ello las convierte en objeto de atención preferente para los historiadores medievales.

Es el Universo dual agustiniano del Bien y el Mal, Dios y Diablo, cristianos y paganos, católicos y herejes combaten en un conflicto ordenado por el mismo Dios. Los musulmanes dan el grito de *Dios lo quiere*.

Las crónicas reflejan la mentalidad y la ideología de los hombres, desde el punto de vista de aquellos que representa el autor: clase dominante, de sectores dominantes, por eso están muy limitadas a la hora de contemplar e interpretar la realidad.

Así la batalla de Las Navas de Tolosa interpretando el acontecimiento desde el punto de vista historiográfico ideológico, mental, simbólico, ritual y psicológico están al amparo de las interpretaciones de las élites en el poder: político, religioso, ideológico e intelectual.

La batalla de las Navas, sus orígenes y consecuencias adquiere interpretaciones diferentes si es contemplada por un gran prelado cronista, un caballero trovador al servicio de un noble, o un monje anónimo de un alejado monasterio. Uniendo a esas tres partes, adquirimos un mayor conocimiento de la batalla.

En la selección de las fuentes hay que observar:

La mentalidad cristiana profundiza en los hechos con una occidentalización de los fuertes.

La historiografía musulmana emana de una mentalidad musulmana, con ausencia en la profundización de las fuentes en los musulmanes derrotados en 1212.

Como criterio cronológico, las fuentes que ofrecen una mayor garantía de veracidad de los datos son las que se producen en la primera mitad del siglo XIII, elaboradas algunas por testigos directos de los hechos.

En el aspecto geográfico, la batalla de Las Navas de Tolosa tuvo gran repercusión en Europa, se observa distintas versiones de los relatos; la transmisión de la noticia se manipula y distorsiona; vemos como se proyecta en las distintas historiografías nacionales: A Italia llega vía Génova y Pisa; al sur del Loira, Aquitania, Poitou, Auvernia, Languedoc y Provenza.

Los trovadores difundieron la noticia por Francia e Inglaterra.

Por el tipo de fuentes vemos que se dio una visión subjetiva entre las monarquías y el papado.

Los relatos monásticos son más numerosos, en especial los anales. Son noticias breves que aportan información y completan las crónicas.

Según García Cortázar la poesía lírica de trovadores y juglares tenía las siguientes características:

Entretenía y proponía valores de cortesía entre la alta nobleza de ricos hombres y baja nobleza de caballeros.

Servía de instrumento de propaganda y publicidad.

Las composiciones trovadorescas, eran muy coyunturales, casi periodísticas, muy ideologizadas. En el caso de Las Navas ayudaron a la difusión espacial e histórico-cultural.

En numerosos casos bajo la apariencia documental se exponen textos casi historiográficos, es el caso de las relaciones de la batalla de Las Navas de Tolosa enviada a Roma⁴².

El análisis histórico militar del Marqués de Mondéjar⁴³ a principios del siglo XVIII; utilizó las principales crónicas hispanas y extranjeras de la batalla, así como una crónica musulmana atribuida a Alkhbid. En 1916 tomó el testigo de Mondéjar Ambrosio Huici Miranda⁴⁴ ⁴⁵, escritos de gran valor histórico.

41 ALVIRA CABRER, Martín: *Guerra e ideología en la España Medieval: cultura y actitudes históricas ante el giro de principios del siglo XIII. Batallas de Las Navas de Tolosa (1212) y Muret (1213)*, Tesis Doctoral, Madrid: Universidad, 2.000, pp. 12 a 138.

42 ALVIRA CABRER. Martín: *opus cit.*, p. 25.

43 IBAÑEZ DE SEGOVIA PERALTA Y MENDOZA, Gaspar., marqués de Mondéjar: *Memorias históricas de la vida y acciones del rey don Alonso El Noble, octavo de este nombre. 1703, con notas y apéndices de Francisco Cerdá y Rico*, Madrid, 1783.

44 HUICI MIRANDA, A.: "Estudios de la Batalla de las Navas de Tolosa", *Anales del Instituto General y Técnico de Valencia*, V-1, nº 2, Valencia, 1916.

45 IDEM: *Las fuentes históricas de la batalla de las Navas de Tolosa: su valor crítico*, pp. 106-114 y apéndices pp. 115-136.

DOCUMENTOS CRISTIANOS. CARTAS

- Carta de Alfonso VIII de Castilla a Felipe II rey de Francia⁴⁶ (octubre de 2011 – marzo 2012), su conaseguro, solicitando ayuda para la batalla.
- Carta del arzobispo Arnault Amalric (Arnaldo Amalárico) al Capítulo General del Cister⁴⁷.
- Carta de Alfonso VIII de Castilla al papa Inocencio III (agosto-septiembre de 1212)⁴⁸.
- Carta de la reina Berenguela de León a su hermana Blanca de Castilla, princesa de Francia (julio-agosto 1212)⁴⁹.
- Condesa de Champagne (julio-agosto d 1212)⁵⁰.
- Carta de Inocencio III a Alfonso VIII de Castilla (26 octubre 2012)⁵¹.

DOCUMENTOS MUSULMANES. CARTAS

- Carta del califa al-Nasir sobre la campaña de Salvatierra, 13 septiembre de 1211⁵².
- Carta del califa al-Nasir sobre la batalla de Al-Iqab⁵³ (Las Navas, 31 julio de 1212).

CRÓNICAS CRISTIANAS CONTEMPORÁNEAS A LA BATALLA

- **A. Crónica Latina de los Reyes de Castilla**⁵⁴ (h. 1236).

Pasó desconocida en su época, abarca desde 1158 a noviembre de 1236. Su autor culto y testigo ocular de los hechos, muy próximo a la familia real castellana. Lomaz señaló al obispo Juan de Osma como su autor.

Crónica muy extensa en el relato de la batalla y sus antecedentes. Esta crónica es una fuente de primera magnitud, pues indica:

- Ruptura de hostilidades por parte de Alfonso VIII y afrontar la batalla.
 - Reacción almohade en el asedio y conquista del castillo de Salvatierra.
 - Consecuencias espirituales y políticas que esta pérdida supuso a los cristianos.
 - Cuenta la embajada del arzobispo de Toledo a Francia.
 - La misión del médico real Arnaldo.
 - La llegada de los ultramontanos y los gastos que ocasionó al rey su estancia en Toledo.
 - En la campaña describe las acciones del ejército cristiano.
 - Describe ritos propiciatorios, el orden de combate con precisión, el desarrollo de la lucha, la intervención heroica del rey Alfonso VIII y la victoria cristiana⁵⁵.
- **B. Chronicón Mundi de Lucas de Tuy** (h. 1236).

Se considera la primera crónica hispana con un origen oficial. Fue encargada por la reina Berenguela al canónigo de S. Isidoro de León Lucas, y por su trabajo historiográfico Fernando III le nombró obispo de Tuy.

Desde el punto de vista ideológico religioso, comparte el providencialismo de la historiografía altomedieval.

En el punto de vista ideológico-político su visión responde al leonismo oficial anti castellano.

46 GONZÁLEZ: *Alfonso VIII*, V-III n° 890 pp. 557-558. Trad. Gorosterratzu J.: *D. Rodrigo Jiménez de Roda, gran estadista, escritos y prelado*. Pamplona, 1925, p. 74.

47 Se sumó a la cruzada y tuvo un papel destacado en la preparación de la batalla. Se dirige al Capítulo General Cisterciense anunciando la victoria. Edic. y truc. HUICI, *Las Navas de Tolosa. Fuentes cristianas*, ap. II pp. 170-175. RHGF Vol. XIX (1880), pp. 250-254.

48 Dando cuenta de la batalla, está considerado auténtico parte de guerra.

49 Indica el orden de combate, el número de bajas y breve reseña de la batalla. RHGF, vol. XIX, 1880, pp. 254-155 y edic. GONZÁLEZ: *Alfonso VIII*. vol. VIII, n° 898, pp. 572-574.

50 Las fuentes castellanas olvidan esta carta de la hija del rey porque dice: "es la voluntad del Alfonso VIII de abandonar la campaña contra los almohades para reconducirla contra su tradicional enemigo, el rey Alfonso IX de León", este dato rompe la imagen modélica de Alfonso VIII. RHGF, vol. XIX, 1880, pp. 255-256. No hay que descartar su veracidad según el francés Ferdinand Lot. Autores afines al rey Sancho VII de Navarra, consideran esta carta "un documento directo, fidedigno y veraz".

51 Connotaciones religiosas evalúa el acontecimiento como una perspectiva simbólica. Ed. MIGNE, P. L. Vol. CCXVI, pp. 703-704. Trad. Inglesa: Riley SMITH, *The crusade, idea and reality, 1207-1274*. Londres, 1981, n° 6, pp. 59-61.

52 Redactada por el secretario del califa Ibn Áyyas, narra la victoria de Salvatierra en 1211 de forma muy subjetiva y parcial.

53 Relación oficial e imprecisa de la victoria escrita por Ibn Áyyas, enmascara las dimensiones del desastre, evita dar detalles y silencia lo sucedido. Reprod. IBN 'IDARI, BAYAN AL-MUGRID. Ed. y trad. HUICI, *Navas de Tolosa, Fuentes árabes*, ap. 1, pp. 119-121.

54 LOMAX, D.W. en GONZÁLEZ, J.: *Crónica Latina de los reyes de Castilla*, VII, Las Palmas, 1975, pp. 56-70.

55 *Crónica latina de los reyes cristianos* (CLRC), ed. Latino-castellano y estudio de L. CHARLO BREA. Universidad de Cádiz, 1984, pp. 23-36.



El papa Inocencio III concedió el carácter de cruzada al encuentro de las Navas de Tolosa para facilitar el refuerzo de las tropas hispánicas con caballeros de toda Europa. En esta imagen del siglo XIII aparece cabalgando

- **C. Historia de Rebus Hispaniae (H. R. H. 1243-1247) de Rodrigo Jiménez de Rada.**

A él se debe la primacía de la sede de Toledo sobre la iglesia peninsular, creó el Estudio General, la Universidad de Palencia y ordenó construir la catedral de Toledo.

Su *Historia de Rebus Hispaniae* también conocida como *Rerum in Hispania Gestorum Chronicon* o más comúnmente *Historia Gothica*, fue compuesta a petición del rey Fernando III. Terminada entre 1243 y 1247, se compone de nueve libros, desde el origen bíblico del mundo hasta Fernando III de Castilla y León.

Para confeccionarla se apoyó en las obras de San Isidoro y Jordanes (los dos libros primeros, en Lucas de Tuy para el resto. Asume la crónica mozárabe de Alfonso III, De Sampiro, Najerense, de Pelayo y Silense.

No conoció la *Crónica Latina de los Reyes de Castilla*, pero sí conoció fuentes legendarias, juglarescas y fuentes musulmanas. El libro VII lo dedica a Las Navas de Tolosa, comienza en el capítulo XXXIV y finaliza en el capítulo XII del libro VIII (14 capítulos). Para Rodrigo de Rada, lo ocurrido en Las Navas fue un suceso sin precedentes en Hispania⁵⁶.

Estos tres autores fueron coetáneos, eclesiásticos y castellanos-leoneses, narraron el reinado de Alfonso VIII. Sus crónicas tienen en común⁵⁷:

- Constituyen una etapa nueva en la historiografía hispano-cristiana.

56 LUCAS DE TUY, Libro IV, capítulo XXXIII, p. 415.

57 Martín ALVIRA, *op. cit.*, p. 132.

58 CATALÁN, D.: *De Alfonso VIII al conde Barcelos*, I, p. 70-76. Son cuatro estudios del nacimiento de la historiografía romance en Castilla y Portugal. Madrid: Gredos, 1962.

59 Julio GONZÁLEZ remontó la datación a los años 1226-1236: *Fernando III*, vol. I pp. 46-47.

- Comparten la misma tradición e ideas comunes a la cronística altomedieval hispana.
- Las tres fueron compuestas a finales de la primera mitad del siglo XIII.
- Las tres fueron escritas por miembros eminentes de la jerarquía de la Iglesia.
- Las tres tienen un origen y un carácter oficial al servicio de la monarquía.
- Las tres exaltan a la institución monárquica.
- Las tres fueron escritas por clérigos hispanos con un fuerte sentimiento hispanista.
- Las tres son latinas, la lengua oficial de la Iglesia, monopolizadora de la cultura hasta la segunda mitad del siglo XIII.
- Las tres fueron secularizadas y popularizadas en lengua vernácula.
- Las tres nos ofrecen un fuerte sentimiento de cruzada.

- **D. Historia de España de Alfonso X El Sabio y sus versiones.**

De *Rebus Hispaniae* de Rodrigo de Rada sirvió a los colaboradores de Alfonso X para que en el *scriptorium*, elaboraran el borrador destinado a la IV parte (siglos X-XIII) del proyecto inacabado de la *Estoria de España*. Esta obra se diferencia de las tres anteriores en que tienen carácter nacional y está escrita en lengua vernácula.

La *Primera Crónica General*⁵⁸, realizada entre 1271 y 1274, incluye una arenga de Alfonso VIII a los cruzados reunidos en Toledo. Sigue fielmente la crónica de Jiménez de Rada.

- **E. Crónica de Castilla (fin siglo XIII).**

Comienza la historia del reino en el reinado de Fruela hasta Fernando III (924 – 1230) en tono castellanista⁵⁹.

- **F. Crónica de los Veinte Reyes (CVR)**, esta crónica quedó al margen de la Primera Crónica General de Menéndez Pidal, se considera la obra más próxima al ideal alfonsí (Alfonso X).

A partir de 1284 historiadores aficionados novelezan el discurso histórico y el espíritu de Alfonso X quedó degradado. Se prefiere las invenciones novelescas a la historiografía en latín.

Es la nobleza la que manipula la información histórica introduciendo antepasados heroicos en sus linajes, así prestigian su posición, justifican su poder o reivindican su abolengo ante sus rivales socio-políticos. La *Crónica de Castilla* es el mejor ejemplo de la corriente novelesca y retórica de la historiografía.

- **G. El Poema Catalán de las Navas** (d. 1212) es un relato popular a iniciativa del rey Pedro II de Aragón, llamado el *Católico*, parece ser que su autor participó en la batalla.
- **H. Crónica de Bernat Desclot** (h. 1288), prosificó e integró el *Poema Catalán* en su crónica. Bernat Desclot utilizó fuentes tan solventes como el Cantar de Alfonso VIII, El Arzobispo Arnaldo, Crónica de Rodrigo de Toledo, Lucas de Tuy, etc.

CRÓNICAS MUSULMANAS

- **A-d Al-Wáhid Al-Marrákusi, Kitáb al-Mu'yid fi-taljís ajbar al Magrib** (h.1224).

F fuente árabe imprescindible, con información abundante sobre la toma de Salvatierra. Explica la batalla muy ajustada a la realidad.

- **B. Ibn Idârî, Kitáb al-Bayân al mugrib fi ijtisâr ajbâr mulûk Al-Ándalus wa-l Magrib** (h. 1312).

Este autor empleó fuentes desaparecidas después como las dos cartas de al-Nasir sobre las campañas de Salvatierra y al-'Iqab (Las Navas), que en su momento reprodujo íntegramente.

Da cuenta de los problemas logísticos del ejército musulmán y el enfrentamiento del califa y la jerarquía almohade. Complementa la información del Múyib sobre las causas internas del desastre.

Para no ser más exhaustivos en las crónicas, diremos que hay veinte crónicas y anales castellanos de menor categoría; más allá de los Pirineos, en Francia hay doce crónicas que mencionan Las Navas, la mayoría escritos entre 1215 y 1295.

En las islas Británicas hay localizadas ocho crónicas y anales, en Alemania seis crónicas y anales, en Italia la *Crónica de Mantua* de 1250 y en Oriente tenemos la *Crónica de Tierra Santa*, 1131-1224.

TRABAJOS Y PUBLICACIONES ACTUALES SOBRE LAS NAVAS

Se han escrito cientos de obras y artículos referentes a la batalla de Las Navas, solo nos vamos a referir a:

- La tesis doctoral de Martín ALVIRA CABRER. *Guerra e Ideología en la España Medieval, cultura y actitudes* históricas ante el giro de principios del siglo XIII. 2000. ISBN 9788468910354. Del mismo autor *Batallas de las Navas de Tolosa (1212) y Muret (1213)*. Hace un exhaustivo estudio de las batallas Las Navas de Tolosa en 1212 y la batalla de Muret en 1213. Es un estudio de las batallas desde todos los puntos de vista: político, económico, sociológico, militar, geográfico etc., no es la batalla el punto de interés, sino todos los componentes que la rodea, en la tesis van desfilando los personajes, las ideologías, los intereses, el armamento, el momento cultural; parte de este artículo se ha basado en dicha tesis por su gran interés.
- La tesis de Francisco GARCÍA FITZ⁶⁴, sobre la guerra hispana pleno-medieval. Hace comentario al tratamiento significado y desarrollo de esta batalla. Hace comprensible y explicable este gran episodio bélico desde el punto de vista histórico militar.
- Miguel Ángel LADERO QUESADA. Su aportación más importante se refiere al planteamiento estratégico de la batalla. 1998.
- Obra colectiva: Itinerario cultural de almorávides y almohades. 1999. Trabaja un buen mapa con el itinerario de los ejércitos, pero es deficiente en las posiciones previas a la batalla.
- Carlos VARA THORBECK: "*El Lunes de las Navas*". Continúa los estudios de Huici y González Simancas, utiliza las fuentes de forma irregular, se apoya en fantasías crónicas de la Edad Media. La bibliografía es escasa y desactualizada.

60 Martín ALVIRA, *op. cit.*, p. 137.

61 Poema Narrativo Catalán sobre Las Navas de Tolosa. Barcelona: Ed. Soldevilla, 1996, pp. 363-368.

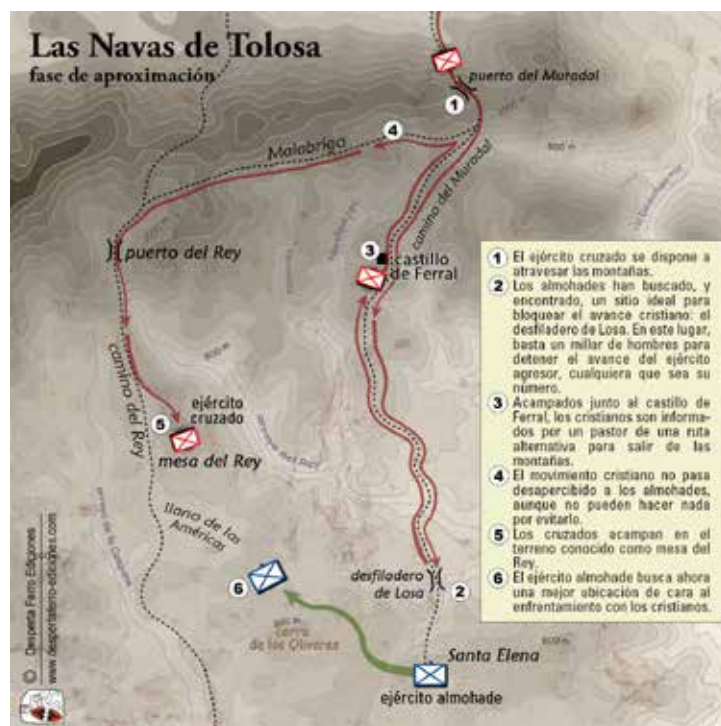
62 *Chroniques*, ed. SOLDEVILLA, pp. 405-664, capítulo V, Barcelona, 1911.

63 *Crónicas árabes VII. Navas de Tolosa, Fuentes árabes* ap. I pp. 115-121. Edición y traducción HUICI.64

64 *Castilla frente al islam: estrategias, expansión y tácticas militares, siglo XI-XIII*. 1996, publicada en 1198.



Monumento a la batalla de Las Navas de Tolosa (La Carolina, Jaén)



Mapa de la batalla de Las Navas de Tolosa, fase de aproximación. © Desperta Ferro Ediciones

BIBLIOGRAFÍA

- ALVIRA CABRER, Martín: *La concepción de la batalla como duelo y propaganda de cruzada en Occidente a principios del siglo XIII*, Hèrèsis, 1996.
- *Guerra e ideología en la España Medieval: cultura y actitudes históricas ante el giro de principios del siglo XIII. Batallas de Las Navas de Tolosa (1212) y Muret (1213)*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2000.
- *La batalla de las Navas de Tolosa. Guerra e ideología en la España medieval, cultura y actitudes históricas*. Madrid, 2003. Muy útil en la confección y planeamiento de este artículo.
- BENITO RUANO, E.: “Las órdenes militares españolas y la idea de cruzada”, *Hispania* 16, 1956.
- BOULTHOUL, G.: *Las mentalidades*, Paris: PUF, 1966.
- DUBY, G.: *Le dimanche de Bouvines*, reed. Sarthe, 1985.
- ESLAVA GALÁN, Juan: “Tácticas en la batalla de las Navas de Tolosa”. *Grandes batallas de la Historia de España*, Barcelona, 1994.
- GARCÍA FITZ, F.: *Castilla y León frente al Islam, estrategias y tácticas militares (s. XI-XIII)*, Madrid, 1998, Tesis doctoral Universidad Sevilla.
- *Las Navas de Tolosa*, Barcelona, 2005.
- GARCÍA RÁMILA, Ignacio: *Inocencio III y la cruzada de las Navas de Tolosa*, RABM XLVIII, 1927.
- HUICI MIRANDA, Ambrosio: *Estudio sobre la batalla de las Navas de Tolosa*, 1916.
- LADERO QUESADA, M. A.: *Historia General de España V-I*, Madrid, 1984.
- *La España de los cinco reinos*, Madrid, 1984 .
- *Las Navas de Tolosa*, Madrid: Espasa Calpe, 1998.
- LINEHAM, P.: *La Iglesia española u el Papado en el siglo XIII*, Salamanca, 1975.
- RUIZ CASTILLO. : *La cruzada de las Navas de Tolosa*, Revista técnica de caballería e infantería nº 25, 1913.
- VARA THORBECK, Carlos: *La batalla de las Navas de Tolosa, Mito y realidad*, Madrid 1998.
- IDEM: *El Lunes de las Navas*, Jaén: Universidad de Jaén, 1999.
- VIGUERA MOLINS, María Jesús: “Al Ándalus en época almohade”. En *Actas V Coloquio Internacional Historia Medieval de Andalucía*, Córdoba, 1988.

Todas estas obras en mayor o menor medida se han utilizado en la confección de este artículo.